

[illegible]

Cinismo y democracia

MOJES

via

Pág. 8

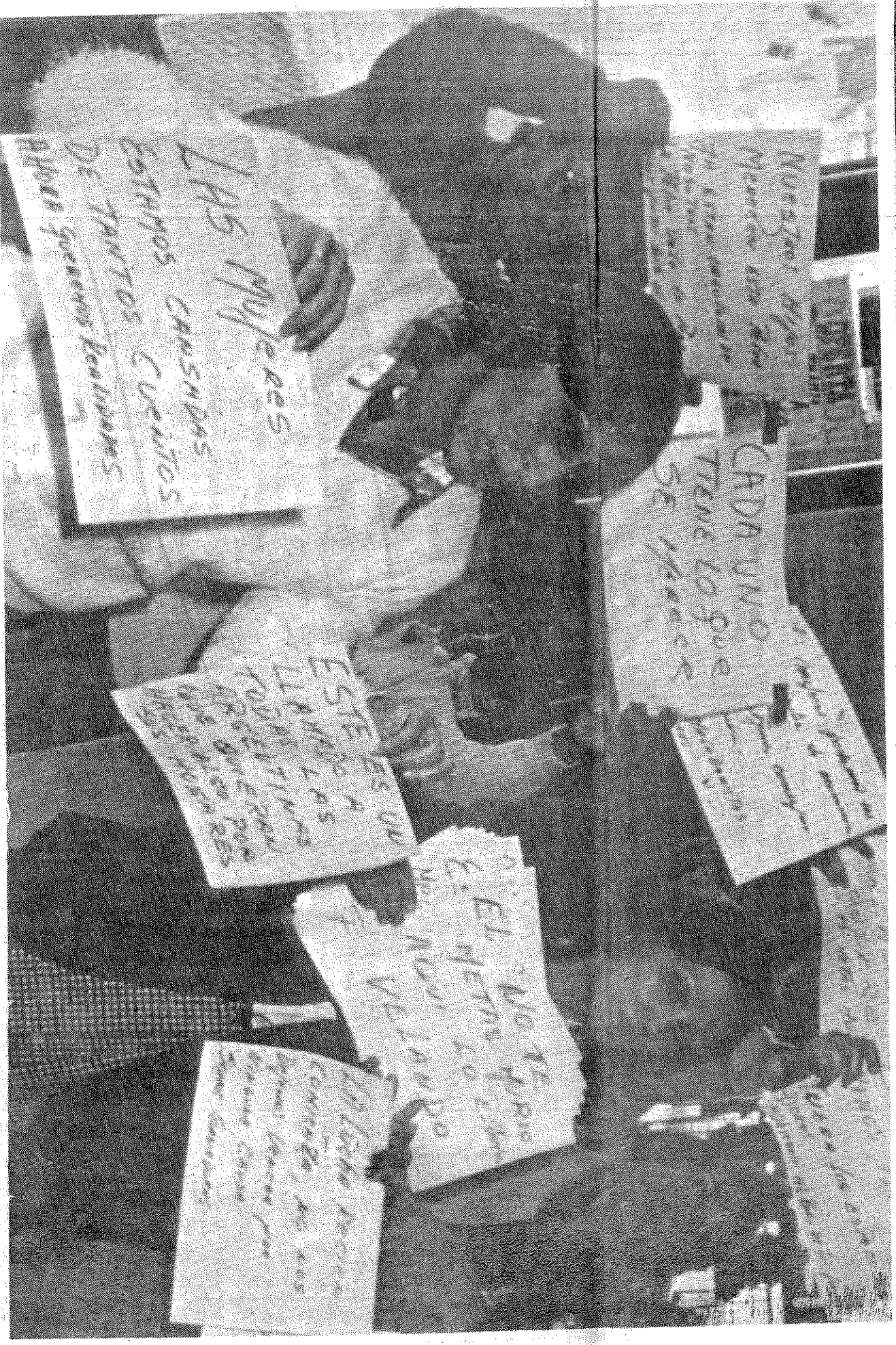
**Cinismo y
democracia**

PARA LA NUEVA ARGENTINA

Mexico, 1 de febrero de 1983

Director: Héctor Sandler

Precio: \$15.000.-



"IT NO TE METAS MURIO"

Pág. 3
Más paredes
para Carpani

60

Dónde están los dólares?

Page 5

Democracia y estado de ánimo

Pág. 14

Democracia y Política Exterior

Desde el momento mismo de la Independencia, la Argentina comprende que la forma de garantizar su propia vida es, dialécticamente, garantizando la independencia y libertad de los países hermanos de Latinoamérica.

Ya en nuestro siglo, sólo los procesos democráticos mantuvieron una posición independiente en materia de política exterior. Así, la posición del gobierno de Irigoyen favorable a la no intervención y la autodeterminación de los Pueblos.

Uno de los pilares del gobierno popular del General Perón fue el de mantener claras distancias frente al poder imperial, actitud que le acarrió el latente, cuando no activo, hostigamiento de los Estados Unidos.

El Dr. Frondizi, que también levantara en su programa —lo que le daría el respaldo de grandes sectores populares— el principio de autodeterminación; también en la medida que resignaba sus posiciones nacionales y populares en lo interno, cedió a las presiones imperialistas en contra de la naciente Revolución Cubana. Finalmente el voto de su canciller Miguel Ángel Cárcano sería decisivo para la expulsión de Cuba del seno de la O.E.A.

En el balcón de la Democracia del 25 de mayo de 1973, estarían presentes, entre otros, el presidente cubano, Osvaldo Dorticós y el mártir de la democracia popular, Salvador Allende, para demostrar esa unidad dialéctica entre democracia y soberanía nacional. El gobierno popular se daría como tarea la de abrir el comercio con los "clientes prohibidos" como los países socialistas.

En 1965 las enormes movilizaciones populares en todas las calles argentinas, nos salvaron de una ignominiosa intervención en Santo Domingo, cuando los marines irrumpieron troncando un proceso democrático con el remanido pretexto de esparitar al "fantasma del comunismo".

Sin embargo, en 1976 la dictadura militar, el mismo brazo que empuñaba la espada de los sectores más reaccionarios de la oligarquía y las clases dominantes argentinas, no sólo sometían a nuestro pueblo a la más despiadada represión que registra la historia, sino también que iba a extender ese brazo sobre otros

pueblos, exportando el terrorismo de estado. El intercambio de prisioneros políticos con las otras dictaduras, la presencia de asesores militares en Centroamérica, en el golpe que costara la vida a Marcelo Quiroga Santa Cruz en Bolivia, la presencia del capitán de corbeta Astiz entre los exiliados en Francia, presentaban la cara externa, la cara de la "Seguridad Nacional". La cara interna era la de la desocupación, la profundización de la represión contra todos los sectores democráticos, la inflación más alta del mundo y, para horrenda vergüenza y dolor, ilustres refugiados uruguayos como Whitelaw, Michellini, Gutiérrez Ruiz, caerían víctimas de la demencia genocida.

Hoy ya quedó claro, en las mismas explicaciones oficiales, que la aventura de las Malvinas se lanzó para negociar. Era la forma de "huir para adelante". Como los pueblos que aman la libertad luchan ardorosamente por ella, el pueblo de la Plaza de Mayo iba a recibir la solidaridad más irrestricta precisamente de los hermanos latinoamericanos, los mismos que ofrecían, incluso, su ayuda militar. Como la misma batalla militar argentina era la confusa, se infiltraban en la gesta de la libertad los kaibiles. Sin embargo, borracho pero no tonto, el poder militar argentino iba a preferir la más vergonzosa de las salidas para su aventura, que arriesgarse a que el pueblo tomara en sus manos la causa de la dignidad.

Con descaro absoluto el "blanco, occidental y cristiano" Costa Méndez, iría a implorar comprensión en los No Alineados. El imperio no perdonaría jamás el haberse apartado —aunque sea por descabellado juego— de la huella trazada. Y, por eso, Aguirre Lanari recibió reprimendas por asistir a la reunión del Movimiento de Países No Alineados en Managua.

El pueblo argentino, no obstante, restaña heridas aceleradamente y lucha heroicamente por reconquistar la democracia, única vía para desplegar una política exterior independiente y coherente y ejercer en plenitud la soberanía nacional. ●

Leonardo Acosta: entrerriano, 35 años, abogado. Profesor en Enep-Acatlán, Universidad Autónoma de México. Radicado en México.

Thatcher: La última invasión inglesa (I)

Por Nestor Bonasio

Ciudadanos en las colonias y no en Inglaterra

"Estamos preparados para defenderlos por mucho tiempo." Estas palabras de provocación para toda América Latina, eran pronunciadas por la primera ministra inglesa mientras los países no alineados se reunían en Managua; estaban dirigidas a quienes habían dejado de ser "kelpers", para convertirse en flamantes ciudadanos británicos. Mientras tanto, en el viejo imperio, el conservador semanario "El Economist" denunciaba la nueva ley de ciudadanía como "racista", ya que la misma establece tres categorías de ciudadanos, de las cuales solamente la primera permite a sus titulares el derecho de residir en Inglaterra. Las otras dos categorías contemplan discriminaciones raciales que entre otras cosas, quitan el derecho automático de ciudadanía plena a los hijos de minorías étnicas nacidos en Inglaterra. No obstante, hecho curioso, los residentes de dos colonias, Malvinas y Gibraltar, obtenían derechos plenos: se necesitaban una guerra en el Atlántico Sur y la toma del poder por el Socialismo en España para que sucediera este fenómeno.

Un NO a la Paz

"La visita de la primera ministra es claramente inoportuna y está destinada a provocar resentimientos en toda América Latina donde ella aparece como conquistadora y colonizadora". Fueron palabras pronunciadas por el diputado laborista Tam Dalyell, quien a pesar de ser inglés, no se

equivocó. Las protestas fueron masivas en todo el mundo a excepción de E.E.UU. Más claras en Latinoamérica, sobre todo en el seno de la reunión de los no alineados en Managua, donde se destacaron la enérgicas condenas de los delegados cubano, colombiano, nicaraguense y venezolano.

Durante el pasado mes de mayo, cuando el acuerdo negociado era prácticamente un logro, Thatcher ordena "secretamente" el bombardeo del Belgrano para justificar la guerra abierta. Cuando la comunidad internacional vota por la reanudación del diálogo y la solución pacífica por la soberanía malvinense, Thatcher viaja "secretamente" al archipiélago. No es ya un secreto que esa Sra. no simboliza precisamente la paloma de la paz.

Su viaje demuestra una vez más los niveles de provocación e ingerencia a los que puede llegar una representante de un imperio en decadencia. Lanzada a una carrera armamentista, enfrentada a una devaluación record de la libra de un 12% en tres meses, ansiosa de afianzarse para sus propias elecciones, el mejor "amigo" de Reagan en Europa (para desgracia del feminismo) no escatima aniquilar la vida de sus congéneres (ingleses y no ingleses) para desestabilizar la paz mundial, mantener una anacrónica colonia, empobrecer su propio país y esconder bajo un falso fervor nacionalista, su intención de defender con sangre los intereses más sucios del occidente en recesión, intereses con los que se fusionan armónicamente, su no menos limpia ambición personal. ●

NO ALINEADOS Por M.G.

"El principal factor externo que agrava la crisis regional," señala un documento emitido en la reciente reunión de países no alineados en Managua, Nicaragua, "es el comportamiento de aquellos que buscan imponer soluciones que les permitan mantener su hegemonía sobre la región."

Más específicamente, el documento condena la provocación a Nicaragua por parte del gobierno de los Estados Unidos, así como

su ayuda militar a Honduras.

La reunión fue convocada para discutir la situación en América Latina y el Caribe antes de la séptima conferencia de las naciones no alineadas a realizarse en marzo en Nueva Delhi, India.

Uno de los focos de atención fue el conflicto entre Argentina y Gran Bretaña sobre las islas Malvinas. Antes de la visita de una semana por el Ministro de Relaciones Exteriores de Argentina, según fuentes oficiales nicaragüenses, la dictadura militar argentina habría retirado a sus consejeros militares en la frontera hondureña. ●

Más paredes para Carpani

Por Victoria Azurduy

Para Ricardo Carpani la función del exiliado es "vivir para el retorno, reinsertarme en la lucha de los trabajadores, volver a ser yo mismo".

Luego de ocho años de exilio —partió de Buenos Aires en 1974 para una exposición en Europa "que quizás me salvó la vida" y ya fue imposible su regreso a la patria—, Carpani prioriza su condición de exiliado "porque, en última instancia constituye el aspecto más importante de mi identidad. Es lo que da toda la afiliación política a mi actividad como artista militante".

Carpani, junto con otros plásticos como Colombres, Alonso, Celaya, Hugo Pereyra y los de la Asociación de Artistas Plásticos en general abordaron desde los sesenta el arte como forma de militancia. "La expectativa fundamental —opina— está en la posibilidad de volver. Yo creo que el proceso se está pudriendo de una manera irreversible y esos canallas no van a tener más remedio que largar esa papa caliente".

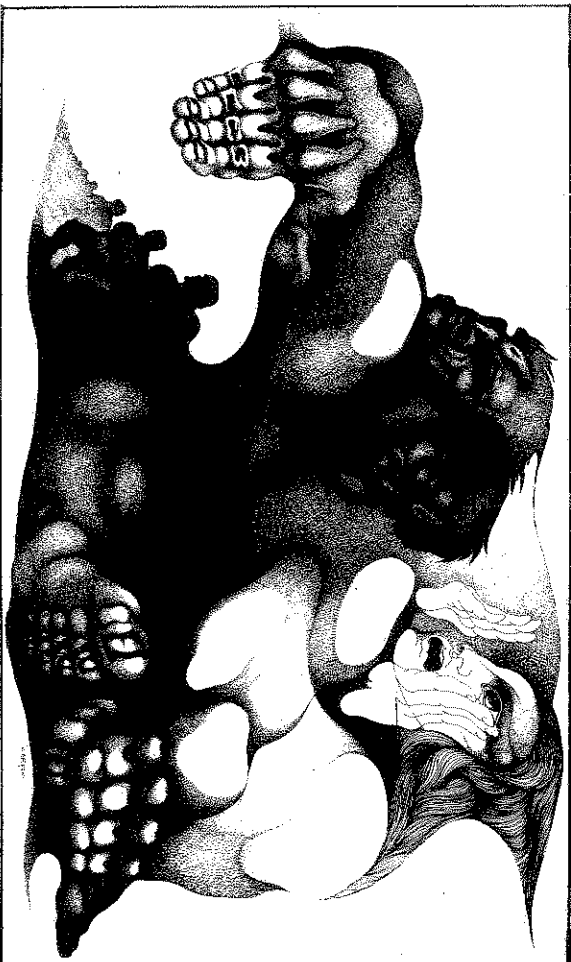
Agrega que "obviamente", los militares van a retirarse tratando de encontrar la forma más condicionada posible. Pero lo esencial es que nosotros necesitamos un espacio para continuar la lucha, un proceso democrático real".

"Ni estamos en condiciones de derrotar a los militares ni mucho menos hacer una revolución socialista en la Argentina. Pero a lo que podemos aspirar sí es a que se generen las condiciones para continuar la lucha por una auténtica revolución en nuestro país y en América Latina".

En cuanto a la realidad inmediata, "el exilio genera una situación muy particular porque las motivaciones creativas fundamentales dejan de estar determinadas por el entorno. Están fijadas en el pasado, en el país, en la lucha anterior".

"La realización de la obra, en el caso particular de un artista, su efectividad práctica, el mensaje, queda postergado para un futuro de retorno. En ese sentido surge la sensación de estar trabajando en el vacío".

Según Carpani "no existe una cultura en el exilio, sino un arte que se hace en esas condiciones". Una forma positiva para el exiliado es "aferrarse a su condición, negarse a integrar la nueva rea-



lidad que lo acoge. En esta forma podemos ser fieles a nuestro pasado de lucha y mantener la identidad de revolucionarios. Al mismo tiempo, servir mejor a la realidad que nos alberga porque nos exige brindar lo mejor de nosotros mismos".

De paso por México realizó una breve muestra la que denota la coherencia de su pensamiento y su obra. Su propuesta de regreso al pasado se sostiene a través del compadrito, el arrabalero, el tango.

"La serie del tango es el retor-

no a mi infancia, mi adolescencia. Aferrarme a ella para volver a sentirme yo mismo". "Es probable que en Argentina no hubiera abordado jamás esa temática, pero responde a mi necesidad de reatrapar el pasado". "Es una obra típica del exilio, una obra de la nostalgia".

Una muestra similar realizada meses atrás en Quito ocasionó que el embajador argentino fuera personalmente a felicitarlo, no obstante las declaraciones del propio Carpani en los periódicos



denunciando a la dictadura militar. "Cuando me avisaron que el embajador acababa de llegar no di crédito a la defachatez del tipo. Se me acercó y me tendió la mano que la dejé en el aire. Y antes que terminara con una perorata de halagos hacia mi obra le ordené que se retirara o de lo contrario levantaba la exposición". El embajador se fue.

El artista plástico comparte la opinión de Cortázar respecto a que no se debe transformar al exilio en "algo negativo y llorón, individualmente frustrante. Por el contrario, tenemos que hacer cosas positivas para continuar creciendo, madurando. Alejados de la lucha política dentro del país que muchas veces nos hizo trabajar a presión, debemos buscar todo lo positivo dentro de esa tremenda desgracia que es el exilio y aprovechar esa mayor tranquilidad para perfeccionar los instrumentos de la lucha y hacerlos más eficaces para el retorno".

Respecto precisamente al regreso a la patria, "que no debe ser condicionado, ni con las bocas cerradas, Carpani se muestra optimista: "considero que la lucha política es el factor fundamental para realizarme tanto como militante y como artista".

"En las actuales condiciones de dependencia y de lucha tenemos que seguir construyendo esa cultura nacional y latinoamericana en la medida en que damos todo para obtener un país independiente y soberano. Pienso que una cultura y un arte en países como los nuestros son términos inseparables de los términos revolucionarios".

"Nos vamos conformando como nación en la medida en que luchamos por nuestra independencia y liberación del imperialismo y de las pequeñas burguesías nativas dependientes".

Para Carpani, activista de la CGT de los Argentinos, dirigente de los artistas plásticos, maestro de murales en las zonas marginadas de Buenos Aires, "la lucha política es el factor fundamental para determinar un arte nacional y latinoamericano, y una cultura propia diferenciada de la pseudo cultura colonizada que prevalece entre las élites rectoras de nuestros países".

Por empezar, que el gobierno democrático que se instaure en la Argentina le dé lo que él pide: "paredes, muchas paredes..."

UNA SOLA C.G.T.

Siempre nos gustó despuntar el vicio de la política, como señalara alguna vez el compañero Rucci. Es por eso que desnudando la rosca del sindicalismo intentamos reflexionar cómo definir la identidad política que nos pertenece. Hasta hace algunos años nos era más fácil a pesar de las "claudicaciones familiares", estaba con vida el General y conducía a todos, muy especialmente nos aseguraba el 25% a nosotros. Casi como que vivíamos en una tranquilidad táctica, porque de la otra los muchachos de la clase trabajadora se encargaban de sacudirlos, y si no, que lo digan los dictadores de turno, o algún "amarillo" de la burocracia sindical.

Hoy las cosas han cambiado, la oligarquía y el ejército aprendieron algunas maldades nuevas, nosotros perdimos a Perón y la historia, que es una madre sabia, nos coloca ante la disyuntiva de tener que responder como clase a un problema que es de todos los argentinos. Es un momento de madurez y tenemos la edad suficiente para encararlo.

En este marco estamos por la CGT única, por supuesto que "no acuerdista", democráticamente.

te constituida, y bien pesada en la balanza de la coyuntura, movilizada contra un enemigo de la Nación como es el Ejército y sus socios proimperialistas de la oligarquía argentina.

Una CGT única que desde el nacionalismo revolucionario contemple las soluciones políticas que necesita el país en su conjunto y las exprese en un programa unitario, donde la clase sea la garantía de la democracia y la expresión más avanzada de lo que el país necesita para la felicidad del pueblo.

No puede haber unidad de la CGT sin que se resuelva en ella, no sólo las aspiraciones a futuro de la clase trabajadora, sino también la imperiosa llamada a la justicia que las preguntara a los culpables, a esta altura del partido nadie cree en sospechosos, por los detenidos-desaparecidos, por los presos sin causa, por nuestros hijos muertos en las Malvinas, por el hambre y el desastre económico en que han sumido a todos los argentinos. ●

José Ledesma, Delegado, Comisión Interna, Paritaria del SMATA en General Motors, Delegado Gral. de Talleres Mecánicos y Congresal de la Lista Marrón FOETRA, Portenó, nacido en Mataderos, radica en México.

Reclamos Pendientes, La reforma agraria

En la reforma agraria como instrumento del cambio estructural y como medida de resguardo de la soberanía nacional, la misma debe significar la imposibilidad de que compañías extranjeras sean propietarias del suelo argentino. Esta política deberá integrarse dentro de otras más amplias donde se establezcan las formas de la organización de la producción, la planificación de los recursos humanos y la formación profesional, los medios económicos para la financiación, la técnica, etc. Merece ser propietario de la tierra quien sea capaz de trabajarla y nadie será propietario de más tierra que aquella que pueda trabajar, y la única preferencia legítima para la opción a la propiedad de la tierra será la mejor aptitud para trabajarla eficientemente...

Es urgente e imprescindible la realización de una reforma agraria integral, como instrumento fundamental del cambio de es-

tructuras que el país reclama y necesita...

La reforma agraria así encaráda deberá ser parte sustancial de todo plan nacional de desarrollo para lograr la activación del complejo agroindustrial...

En los casos en que la reforma fundiaria orientada a subdividir los latifundios conduzca a la necesidad de expropiar, la valorización de la tierra que se adquiera deberá determinarse de acuerdo con la productividad real de la misma. El valor que así resulte deberá ser abonado por el Estado sólo en una mínima parte en dinero en efectivo, el resto en bonos de la deuda agraria, redimibles en plazos proporcionados al mayor o menor grado de explotación a que sometía la tierra el propietario y según la forma—directa o indirecta—de trabajo. ●

Primer Congreso por la Reforma Agraria
Confederación General del Trabajo
Buenos Aires, Mayo 17 de 1965

Noticiario

Agradecemos el envío de la publicación "El Mirador" del Sindicato Unico de Empleados del Tabaco porque con la calidad de temas sobre el país que expone nos acerca un poco más a la Patria y a los amigos que en este caso son los compañeros Plaisant, Holubica y muy especialmente su Secretario General, Roberto Digón.

La dirección de la redacción es: Bolivia 384, Código Postal 1406

Recibimos la felicitación y adhesión amistosa por el nacimiento de esta revista de la publicación Democracia Peronista y de su director Enrique Padilla. Esta se edita en Francia y su dirección es: B.P. 61 Plessis Trevisé 94420. Francia.

Agradecemos a los compañeros de la Segunda Sección Electoral de la Provincia de Buenos Aires por la invitación para escuchar al compañero Juan José Taccone en su disertación sobre "El Movimiento Obrero y la Actualidad Política".

Esta conferencia fue dictada en la Sociedad Francesa de Baradero, Provincia de Buenos Aires y auspiciada por varias unidades básicas de la zona, si desee interiorizarse de lo expuesto deberá escribir a la Unidad Básica Juan Perón, Sáenz 1408, Código Postal 2942, Baradero, Provincia de Buenos Aires, Argentina.

Nuestras más calurosas felicitaciones al Movimiento Nacional de Unidad Automotriz (Lista Verde) del SMATA por la apertura del local ubicado en Venancio Flores 3239 de la Capital Federal con teléfono 611-4039.

Sabemos del esfuerzo que significa para todos los delegados que contribuyen a su mantenimiento en la situación económica que vive la clase trabajadora. Con su sindicato intervinido desde 1976 era imprescindible tener un lugar orgánico de funcionamiento, ya que los cuerpos de delegados se reunían en casas de afiliados con los consabidos problemas de orden y de seguridad.

Una calurosa felicitación a todos los compañeros mecánicos y a los compañeros José Rodríguez y Raúl Amin, presidente y secretario del Movimiento.

Funciona en Buenos Aires la Fundación para el Estudio de la Comunidad Organizada (FEPAO) en un local de la Avenida Córdoba 774, Código Postal 1054 y con los teléfonos 392-9665 y 392-8557.

Nos expresaban los compañeros que la FEPAO permitirá el esclarecimiento y análisis de temas que habrán de facilitar al sector sindical la elaboración de sus propias propuestas económicas, sociales y políticas. Agregaban que el desarrollo integral del país requiere de un movimiento sindical fortalecido y que la acción gremial no puede ser vaciada de contenido político porque sería reducir el desempeño de la columna vertebral de la sociedad.

La comisión directiva está integrada por Roberto García, presidente, José Rodríguez, vicepresidente, Ricardo Pérez, Secretario General, Roberto Digón, Carlos Cabrera, Raúl Ravitti, vocales.

A los especialistas, profesionales, militantes del exilio argentino, les hacen llegar su pedido de colaboración sobre los distintos temas que necesitan respuestas de la realidad argentina, así como el envío de publicaciones de interés general o específico. ●

Propuestas 1965

- 1) Organizar la reactivación económica.
- 2) Modificar el régimen jurídico político, lo que implica una reforma constitucional.
- 3) Perfeccionar el sistema representativo, republicano y federal de gobierno.
- 4) Planificación integral.
 - a) Delimitación de los campos de la economía estatal y privada.
 - b) Modificación del sistema tributario.
 - c) Realización de una reforma agraria y urbana.
 - d) Modificación del régimen monetario y cambiario.
 - e) Organización y desarrollo del mercado interno.
 - f) Creación de un ente para la conducción del comercio exterior.
 - g) Reforma del sistema educativo.

Comité Central Confederado de la CGT y Consejo Directivo
Congreso Ordinario "Felipe Vallese"
18, 19 y 20 de enero de 1965

Dónde están los dólares? 4.405 millones para las F.A.

Es evidente que ninguna sociedad podría sobrevivir, no digamos un año, ni tan sólo un mes, si no fuese por el trabajo cotidiano de su población productiva. Sólo los frutos de este trabajo per-

ción en el consumo y en la "inversión" improductiva significará una reducción globalmente similar en el consumo de los trabajadores y sus familias, así como en la parte del producto destinado a incre-

I. PARTICIPACION PORCENTUAL DE ALGUNOS RUBROS RELEVANTES DEL GASTO PUBLICO ARGENTINO

(Gasto Público Total = 100 %)

Año	Defensa	Defensa y Seguridad	Salud	Salud, Cultura y Educación
1974	8,5	12,3	4,0	17,7
1976	11,7	15,3	5,8	12,9
1977	14,7	19,1	4,6	13,4
1978	14,8	19,2	3,2	12,1
1979	18,1	23,9	3,2	14,8
1980	16,7	22,9	3,3	15,7
1981	17,2	23,1	2,5	13,3
1982	17,2	23,0	2,1	12,4

FUENTE: Ministerio de Economía, presupuestos. (1982)

milen producir y reproducir periódicamente, en una escala cada vez mayor, los bienes de consumo para sostener materialmente al conjunto de la población, incluidos aquellos segmentos improductivos de la misma, bien que lo sean por razones inevitables como los niños, los ancianos o los incapacitados, bien por razones que deben atribuirse a la indolencia del actual sistema vida - como los desocupados, los funcionarios, los rentistas y los militares, entre otros. Asimismo, aquel trabajo productivo debe ser lo suficientemente amplio como para reponer los bienes de producción consumidos por la actividad laboral y, aún más, para incrementar, año con año, el acervo de instalaciones, maquinarias, herramientas, materias primas y demás condiciones generales incluidas en dichos medios, cuyo desarrollo constituye la base objetiva del desarrollo social.

Así, dada una cierta magnitud del trabajo productivo nacional, toda ampliación

mentar el aparato de producción. Este último proceso, es sin lugar a dudas, el que ha operado en nuestro país en los últimos años, y constituye una de las explicaciones fundamentales de la actual crisis económica, extraordinariamente profunda y aparentemente sin salidas, que atraviesa la Argentina.

Este incremento del gasto improductivo ocurrido en nuestro país, cuya parte central se encuentra en las erogaciones del colosal aparato militar y policial de la dictadura, ha sido acompañada por la disminución -incansante desde 1976- del número de los trabajadores productivos, que hoy sólo son el 70 por ciento de los que laboraban en 1975, así como de los gastos necesarios para ofrecer una salud y educación digna al esfuerzo realizado por el pueblo argentino.

Una revisión de los destinos del gasto del sector estatal, registrados en las cifras definitivas de los presupuestos anuales, confirma la sospecha de que la teoría de la "subsidiariedad del Estado"

es, en realidad, el disfraz ideológico de intereses materiales muy concretos. (ver cuadro I)

Las tendencias son contundentemente claras: los gastos de la defensa (¿de qué intereses?) consumían, ya en 1974, el 8,5 por ciento del presupuesto nacional, el cual, a su vez, significaba entonces más del 38 por ciento del trabajo anual del país, representado en su producto interno bruto. Si comparamos aquel porcentaje con su similar de México que gasta el 2 por ciento de su presupuesto en defensa, ¿país cuya economía tiene una magnitud de 2,8 veces superior a la de Argentina y cuyas tasas de crecimiento anual han cuadruplicado a las de nuestro país en la década reciente- tendremos una noción del lastre que soporta el trabajador argentino desde hace ocho años. Por su parte, la salud pública en 1974

magnitud económica del garrate militar-policial en nuestro país, podemos observar el cuadro II, que presenta cifras en millones de dólares de 1980, que por otra parte tenían mayor poder de compra que los actuales.

Del mismo modo se desprende que en 1974 el Estado gastaba 100 pesos en salud, cultura y educación, erogando sólo 69 pesos en defensa y seguridad. Sin embargo, en 1982 frente a los mismos 100 pesos destinados a salud, cultura y educación gastó 185 pesos en defensa y seguridad. Desde otro ángulo, en los últimos cuatro años se destinaron un promedio de 4683 millones de dólares anuales para mantener y ampliar dicho garrate: más de la mitad del valor de las exportaciones. Las cifras, sin embargo, no computan el costo material de la táctica aventura militar en las Malvinas, que no

II. GASTO PUBLICO ARGENTINO: ALGUNOS RUBROS RELEVANTES Y SU RELACION

(millones de dólares de 1980)

Año	(a) Defensa y Seguridad	(b) Salud, Cultura y Educación
1974	2.315	3.331
1976	2.809	2.368
1977	3.550	2.491
1978	3.800	2.395
1979	4.557	2.822
1980	4.912	3.368
1981	4.857	2.797
1982*	4.405	2.375

Fuente: Ministerio de Economía y B.I.D.
*Estimación en base al presupuesto

tenía destinado sólo el 4 % del gasto público, pero conjuntamente con cultura y educación sumaban el 17,7%, superior al 12,3% del gasto militar y policial.

Sin embargo, a partir de 1976, el gasto estatal en defensa y seguridad sube explosivamente, superando con una brecha creciente, desde el primer año de dictadura militar, al destinado a la salud, cultura y educación públicas, reducidas a un modesto 12,4% frente al 23% de aquél.

Como confirmación de esta patética tendencia y para tomar idea de la colosal

es inferior a los 2300 millones de dólares. ¿Aceptaré el pueblo argentino pagar el reequipamiento militar que ha anunciado recientemente la dictadura? ¿Hasta cuando el país seguirá dilapidando sus recursos en gastos e inversiones improductivas?.

Francisco Omar Lenda: Córdoba, 35 años, Profesor en la Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México. Autor de Plus-valer y ganancia. Ensayos sobre la cuestión agraria. La diferenciación social en los ejidos y comunidades agrarias de México.

El Poder Judicial y la última oportunidad. II

Por Carlos A Gonzalez Garland

sión coacta.

Obviamente, esta empresa sólo puede tener éxito si la democratización de nuestra sociedad se hace realidad sustancial y no mera declaración. Si cala hondo. Si no es una engañifa, una pose. En lo que hoy provoca nuestra atención, será requisito refundar un cuerpo judicial que sea profundamente democrático, y que aplique consistentemente el principio de que en el conflicto entre autoritarismo y libertad, el valor preferido en una democracia es el constituido por ésta.

boato vacuo y de una respetabilidad que no se alcanza por la complicidad con los poderosos sino mediante el respeto incondicionado a la única fuente de legitimidad: la soberanía popular.

No se trata, pues, sólo de cambiar a todos los cuadros judiciales que en cualquier tiempo hayan coonestado el ilegítimo (por decir lo menos) accionar de las autoridades, sino fundamentalmente de modificar la ideología de todos y cada uno de los elementos que conforman el aparato judicial. Modificar la forma, pero especialmente hacer que el Poder Judicial "internalice" el principio de que es tal por mandato popular, y a él se debe.

Habrà que modificar leyes, sí. Habrà que cambiar hombres, también. Pero, sobre todo, habrá que transformar radicalmente la matriz ideológica del aparato judicial, habrá que convertirlo en bastión de los derechos humanos, que es como decir de la democracia. ●

LA TIERRA

- Un conflicto explosivo
- Mucha tierra, poca gente
- ¿Producir o especular?

Por Ernesto Sandoval

producto de su esfuerzo, ese orden económico contiene en sí un terrible conflicto explosivo. Esto es lo que ocurre en Argentina como consecuencia del régimen de tenencia de la tierra vigente.

Los recursos naturales de un país, denominado comunmente tierra, son esenciales e imprescindibles para el desarrollo de sus habitantes. La tierra esta constituida por todo el espacio del territorio nacional; se trate de diez millones de hectáreas de un metro cuadrado, de las parcelas del campo o las ubicadas en el centro de la ciudad. Su nota mas sobresaliente es que constituye la fuente originaria de toda riqueza y que no es reproducible por voluntad humana. Esto hace que el suelo que pisamos no sea un elemento más en nuestras vidas. Es la fuente y el medio que posibilita el desarrollo humano. De la tierra proviene todos los recursos materiales que el hombre posee por mas sofisticados que sean, pues aún el más diestro, inteligente y enérgico de los hombres es incapaz de sobrevivir sin un palmo de tierra. Sin querer aparecer como extremista puede decirse, lisa y llanamente, que la tierra es la base de la vida.

Imaginense lo que significa, entonces, el monopolio sobre la tierra; el poder de unos pocos para disponer

sobre aquellos que ocupen su suelo, incluyendo el producto del trabajo de sus inquilinos. A no dudarlo, la sociedad que opta por el monopolio como modo de apropiación de la tierra opta por un sistema social injusto y antieconómico, generado de conflictos explosivos que convulsionan el sistema democrático. Sin libre acceso a la tierra para todos los habitantes de un país la democracia se estanca y acaba por fracazar. Sin tierra disponible para los trabajadores la democracia constitucional no deja de ser un sueño de verano.

Respecto a nuestro país la estructura de acceso al suelo es básicamente monopolítica. Sobre esa base déformese montó la democracia; su suerte estuvo marcada desde el comienzo. De ahí que todo intento en reconstruir la democracia Argentina debe partir de una reforma al sistema de tenencia de la tierra. Pero para ello es fundamental la toma de conciencia del problema que el monopolio de la tierra genera a la sociedad. Actualmente este problema no es visto ni por los dirigentes políticos ni por la población; menos por la población urbana. Y cuando se ve el problema del suelo, las soluciones dadas estan tan alejadas de las necesidades de la democracia y de la economía que dan grima; cuan-

do no espanto. No es este el lugar para examinar esas ideas, pero si el adecuado para sostener lo siguiente:

1) Que el monopolio sobre la tierra prevaleciente en Argentina ha generado un sistema económico déforme, donde se reduce constantemente el salario a los trabajadores, se contrae la inversión y la construcción de viviendas, se limita el mercado interno y decaen las exportaciones, y se generará, finalmente, un sistema social autoconvulsivo; 2) Que el problema de la tierra es tan profundo y crítico, que Argentina se ha convertido en un país de emigración, cuando cuenta con 27 millones de personas un territorio donde podrían habitar más de 200 millones; 3) Que el problema de la tierra en Argentina tiene entidad constituyente; es como la esclavitud. Con una solución resulta un país, con otra será otro. Esta más allá de los problemas del campo y de la ciudad; 4) Que la esencia del problema consiste en elegir entre mantener el acceso al suelo y a la renta fundaria que la tierra produce o abrir ambas cosas a los argentinos constituyendo las bases materiales para una sociedad libre y democrática. En los hechos la solución debe apuntar a establecer un régimen jurídico-económico que brinde tierra barata a los trabajadores y a la inversión de capital, eliminando el monopolio y la especulación. Esto pasa sustancialmente por cambiar el destino de la plusvalía, o mayor valor del suelo; 5) Que sin una reforma en esa estructura básica no será posible mantener en pie la democracia constitucional. •

Defendamos Nuestros Mercados

En nuestro anterior artículo hacíamos referencia a los principales problemas que enfrentan nuestros países en materia de comercialización de los productos básicos que exportamos, a la vez que se esbozaban algunas soluciones a los mismos. En ese sentido se hacia referencia a la necesidad de políticas concertadas en el ámbito internacional.

El principio fundamental de las políticas concertadas descansa en la necesidad de acciones unificadas por parte de los países exportadores a fin de llevar adelante acciones concertadas que permitan mejorar nuestra posición en las relaciones con la contraparte compradora.

Sin pretender ser exhaustivos consideramos tres tipos de niveles en los que se pueden llevar a delante dichas acciones:

1) En primer lugar, tener una participación activa y responsable promoviendo acuerdos, que incluyan vendedores y compradores, destinados a crear condiciones que permitan un comercio mas fluido y creciente a precios estables, remuneradores para los exportadores y que no sean onerosos para los importadores.

Un mejor ejemplo de estas asociaciones son los convenios de productos básicos, celebrados en el marco de organismos internacionales, que intentan implementar mecanismos de regulación de los mercados.

2) En segundo lugar, están las asociaciones de productores y/o exportadores que acuerdan políticas comunes en defensa de intereses compartidos por sus participantes. Este es el caso de la OPEP.

Su ámbito de acción varía de

simples órganos de consulta hasta acciones concretas de participación en el mercado.

3) En tercer lugar, y como resultado de la evolución de las asociaciones de productores, aparece la posibilidad de crear organismos comunes de comercialización que participen directamente en el mercado. O, sea empresas, que dependiendo de organismos nacionales, actúan como un participante mas en el mercado, con grandes beneficios para sus miembros.

Si bien la experiencia de estos tres tipos de niveles no podría calificarse hasta la fecha como exitosa, las razones de que no hayan funcionado como se esperaba parecen estar mas en el modo como se implementan que en la viabilidad de los principios que las sustentan.

Es mas, si analizamos esta ex-

periencia desde el punto de vista de nuestra participación como país en dichas organizaciones, notamos que en muchos casos no pasó de la presencia formal sin comprometernos activamente en las mismas.

Dicha participación, y mucho mas si la comparamos con otros países, no ha estado a la altura que la importancia política y económica de Argentina hace no solo deseable sino necesario.

Es nuestra convicción entonces, de que en este particular aspecto de como defender nuestros mercados, es importante definir una política firme y clara, que incluya una promoción activa, por nuestra parte, de organización y fortalecimiento de mecanismos de políticas concertadas, así como una mayor participación en los mismos. •

José Antonio Cerro. Santiaguero, 37 años, contador. Post-graduado en la Universidad de Tucumán, Panamá, Minnesota y México. Asesor en el Ministerio de Planeación de Panamá y analista de mercados y el Caribe exportadores de azúcar.

• Las Flores de la Zanahoria

El Producto de la Ciencia

Marcelino Cerejido

Es probable que si se hiciera una encuesta, al menos nueve de cada diez personas contestarían que el producto de la actividad científica es el invento. Esa visión está reforzada por las historias de la ciencia que todos hemos leído, donde el progreso aparece como una serie de jalones más o menos afortunados: los grandes descubrimientos. Una especie de cordillera vista desde un avión por encima de las nubes, donde uno sólo divisa los picos. Se desconoce que el "invento" es un detalle inevitable, resultado de que muchísima gente, durante muchísimo tiempo y con muchísimo esfuerzo haya aplicado su ingenio y trabajo para vencer una dificultad. Pues aunque Pasteur no hubiera existido, hoy no se ignorarían las bacterias; hoy habría aviones con o sin hermanos Wright y telescopios con o sin Galileo.

¿Cuál es el producto de la ciencia entonces?

Pospongamos la respuesta para contar una anécdota atribuida a cierto cónsul en China. Dicho caballero, había invitado a su residencia al mandarin del lugar, y parte de los festejos incluyeron un partido de tenis entre el embajador y algunos de sus invitados bajo el quemante rayo del sol. Cuando sudorosos y fatigados se acercaron al almohadón desde donde el mandarin había presenciado el partido, y requirieron su opinión, la respuesta fue: "Yo no sé por qué gente tan poderosa y adinerada como ustedes no le dan algunas monedas a los sirvientes para que hagan todo ese esfuerzo". El mandarin ignoraba cuál es el producto del deporte. También ignoraban los alquimistas cuál era el producto de sus manipulaciones y estudios de

las sustancias. Ellos creían que el producto debería ser la Piedra Filosofal. No se dieron cuenta que el verdadero producto fue la Química. Al purificar, separar, combinar y clasificar sustancias no hicieron la Piedra Filosofal, pero ellos se hicieron químicos a sí mismos.

¿Cuál es el producto de la ciencia entonces? un hombre que sabe y puede. Cuando le doy un tema de tesis a un joven que quiere

lo hubiera leído libros sobre enzimas de membranas.

Cuando el país tenga gente que haga investigación básica y aplicada en cantidad y calidad suficiente, aunque no "inventen" nada, estará al tanto de cómo funciona el mundo moderno, sus industrias no estarán reventadas y sin posibilidad de competir, los puestos técnicos estarán cubiertos por gente que sepa hacer las cosas. A los japoneses los tienen sin cuidado que ellos no hubieran inventado el acero: ahora lo hacen y se lo venden a quién se los quiera comprar. Los chinos no inventaron los antibióticos, pero ahora los producen y los usan.



ingresar a la ciencia suelo señalarle que es más importante lo que la ciencia haga con él que lo que él haga con la ciencia. Yo no sé si logrará aislar tal o cual enzima de la membrana celular. Lo que sí sé, es que en el proceso él se hará científico. Y que aunque no "invente" nada, e incluso dedicada no seguir trabajando en investigación, estoy seguro que ingresará a la sociedad un profesional más capacitado que el que so-

Nuestras manos no se moverían si nuestro cerebro dejara de funcionar. La industria argentina no va a ir a ningún lado con gente que no cree en la ciencia y la tecnología, por gente que ya vimos cómo se maneja en áreas donde hace falta saber: la economía, la salud, la industria, la educación y hasta (desgraciadamente) la guerra. Porque "Donde no hay sabiduría el pueblo perece (*Proverbios*, 29, 18).

Democracia y Universidad

Por Raúl Pons Matavaca

La democracia que se avecina encontrará muy difíciles problemas para resolver. Sin pretender que los problemas universitarios tienen prevalencia, quisieramos que se tuviese en cuenta su carácter explosivo cuando, después de casi una década, se pasa de una dictadura a un gobierno popular. Nada mejor, con ese fin, que recordar algunos hechos particulares, pero ejemplificativos, ocurridos en 1973. En relación al estudiante de Onganía restringió fuertemente el acceso a las casas de estudio. La población estudiantil fue poca y, si se quiere, ordenada, durante siete años. Pero, constituido el gobierno democrático todos aquellos excluidos oyeron el llamado de la democracia y en alud se presentaron para recuperar el tiempo perdido. En la Facultad de Derecho de Buenos Aires, una cátedra que en abril de 1973 tenía 75 alumnos y 5 profesores, alcanzó en junio de 1973 la cifra de 1.523 alumnos y debió ampliarse en más o menos 25 profesores. La explicación es fácil: el ingreso por goteo durante 7 años había acumulado el feroz torrente que ahora se hacía presente. En esta oportunidad —en 1983— las cosas serán peor. Otro problema es el del cuadro de profesores. Desde la intervención de Ottalagano (noviembre de 1974), los profesores fueron "renunciados" en masa. Esta fue una nueva capa de ceniza profesoral erupcionada por los volcanes universitarios.

Muchos profesores erupcionados en 1966 volvieron en 1973, a expensas de los que, a su vez, fueron arrojados en ese año de la Universidad. Todo indica que un nuevo sacudón se producirá con el nuevo gobierno. Dejando de lado cosas nada pacíficas como la ley universitaria, las reformas de programas, el presupuesto y semejantes, esos dos hechos son, por sí solos, suficientes como para sacudir el piso de la democracia. La cuestión no pasa por imponer nuevas soluciones de fuerza; después de todo la ciencia, la investigación y la difusión de conocimientos son también asuntos que deben preocupar, más que a nadie, a los demócratas. El asunto debe ser atendido, entonces, ya mismo y con la máxima seriedad. Aunque puede anticiparse que la solución universitaria estará fuertemente condicionada por el punto de vista general que se adopte respecto del problema principal del país: el establecimiento de un nuevo orden político y social. •

DEMO

cracia

PARA LA NUEVA ARGENTINA

**2.500.000 de argentinos
viven en el exilio.
CONOZCA SUS
OPINIONES
Suscribase a:
DEMOCRACIA
para la nueva Argentina**

Dirección:
Apartado Postal 638
Administración Correos I.T.D.
Código Postal 06100
México D.F., México

Cinismo y Democracia

Cuando el general San Martín preparaba el ejército libertador tuvo que afrontar terribles dificultades. Frente a los que titubeaban pronunció una frase que pasó a nuestra historia como clave explicativa de lo que hizo posible el nacimiento de una nueva Nación. "Si no tenemos armas ni vestidos pelearemos en pelotas como nuestros hermanos los indios".

Así fue. La férrea voluntad de nuestros patriotas, su impecable conducta y la consistencia de sus ideas, vertebró la fuerza moral del pueblo argentino. Encaballado en esta fuerza moral como un Titán forjó la patria que hoy tenemos. San Martín lo dijo y el pueblo lo demostró: una Nación puede construirse aunque se esté en patas y en pelotas; siempre que se tenga algo insustituible: la fuerza moral que emerge de los actos concretos y la coherencia de ideales que enciende el entusiasmo.

Hoy nuestra Nación está postrada. Es tan asombroso como aleccionador. Desde el punto de vista material, pese a las irrefutables dificultades económicas, negables dificultades materiales que estamos mucho mejor pertrechados que en 1810. Compárese las sendas de entonces con los caminos de hoy, los chasquis con las comunicaciones, los ranchos y tapas con las casas y edificios, los caballos con los automóviles, la tropa de carrreta con los trenes. Por deterioradas que estén todas estas cosas de hoy, todas ellas, forman un capital real, insuficiente sin duda, pero del que carecían por completo los patriotas. Pero hay más: la pequeña franja rodeada y penetrada por la pampa barbara que tenían por base, es hoy uno de los más inmensos territorios del planeta. Nuestro espacio nacional - fuente de prosperidad y bienestar - fantásticamente mayor. Finalmente en aquellos tiempos eran muchos los fines, pero muy pocos los argentinos. Apenas un manejo de algunas decenas de miles para llevar adelante la gigantesca empresa de crear una Nación. Hoy somos millones, una población laboriosa y cul-

ta, sin la cual la Nación es una quimera. Sin embargo, con todo esto, la Argentina está postrada. ¿Cómo es posible? Hoy no estamos en pelotas como nuestros hermanos los indios; pero nuestra sociedad está moralmente enferma. Con una energía espiritual capaz de destruir hasta su propio pasado, parece impotente para multiplicar en la construcción de su porvenir. El escepticismo y la furia la dominan.

Hoy se avanza a desgano en la construcción de la democracia, uno de los pilares del edificio nacional. Esto ocurre porque todos, pero en especial los hombres de trabajo, presienten, como San Martín, que la democracia puede ser construida en patas y en pelotas; pero que es una obra imposible con el cinismo remanente. Sin fuerza moral la democracia es un juego de villanos. En nuestra Argentina con el mayor desparpajo se actúa con perversidad y se defiende destituta con vituperable. Hay vergonzosamente lo vituperable. Hay monseñores que justifican la violencia criminal y amparan a los criminales; gobernantes que hacen del latrocinio su pitanza; hombres de armas que han cambiado el código sanmariniano por las reglas de la mafia; jueces que prevarican funcionalmente; hombres de bien que cierran sus ojos ante la maldad. Un cuadro de decadencia moral profunda que se expresa en el visible cinismo de la clase dirigente. La democracia jamás será la sustitución de un hato de sinvergüenzas por otro de pícaros, al amparo del escepticismo general. Ella necesita que al cinismo se le oponga la verdad, a la liviandad la responsabilidad, a la liviandad la responsabilidad. La moral argentina está fallada y debe ser sanada. Esto exige un gran esfuerzo. Nuevos comportamientos, especialmente en los líderes. La conducta ejemplar transforma el orden moral de la sociedad. Decir ladrón al que roba, asesino al que mata, mentiroso al que miente es deber inescusable de quienes a la vez deben ser honrados, veraces y valientes. En pelotas; pero con moral. He ahí la clave. ●

Cartas políticas de Héctor Sandler Política Militar del Gobierno Civil



HECTOR SANDLER posee una sólida formación científica y una vasta experiencia política. Militar de carrera en la Aeronáutica (1946-56), abogado, doctorado en Derecho y Ciencias Sociales, profesor universitario, fue dos veces Diputado Nacional (1963 y 1973), activo político popular, defensor de los derechos humanos, y fundador del Partido del Pueblo (P. de P.). Exiliado en México desde 1976, dicta la cátedra de Derecho Político y Filosofía del Derecho en la ENEP (Acatlán), de la UNAM.

do implícito. Se advierte después, contemplando el nuevo orden que ha aparecido.

2. Esta doble posibilidad de instaurar un orden político (expresa o implícitamente), da lugar a los semirrestantes constituyentes. Dentro del orden establecido se da un proceso que toma algunas medidas que produce radicales transformaciones en la sociedad sin que todos hayan aceptado el cambio y ni el resultado.

Esto ocurrió en la Argentina. de 1943 en adelante. Dentro del viejo orden se dio un proceso que en pocos años alteró las vigas maestras de la Constitución de 1853. Sin embargo ni el método del cambio ni su resultado fueron aceptados y se consideraron más bien el efecto de la fuerza que del consenso. Una fractura so-

cial se produjo y ella o sus efectos perduran hasta hoy. No se pueden comprender cabalmente las intervenciones militares de 1955, 1966 y 1976 si se las abstraen totalmente de aquel profundo proceso transformador del orden argentino iniciado en 1943.

3. El frente constituyente es un acto político fundamental porque es un acuerdo sobre el orden social global, incluyendo el político. Si uno imagina a la sociedad global como una naranja, la cáscara sería el orden político y cada uno de los gajos los

1. En 1973 se ensayaron muchos frenes; pero no se intentó un frente constituyente. Este es un tipo de acuerdo político excepcional porque es la base de una nueva constitución social. Puede darse expresamente (San Nicolás o el Pacto de San José de Flores), pero también puede darse implícitamente por obra de la acción transformadora del proceso político. Uno puede imaginar al orden político como el lecho de un río, especie de caja en la que el agua debe correr forzadamente. Pero al mismo tiempo debe reconocer que el agua en su constante andar puede modificar el viejo lecho. Este fluir es el proceso político. Los intereses que animan a las relaciones sociales se acomodan consistentemente entre sí y en su dinámica impulsan y alteran el proceso político y éste a su vez puede modificar al orden original. En este caso el acuerdo político ha si-

Hablemo

Querido compatriota:

Sostuve en mi carta del 15 de enero que uno de los objetivos principales que tenemos por delante es la construcción del orden político democrático. La sustitución del actual régimen de fuerza militar por un sistema político. Para que esto sea posible debemos reducir al poder militar, lo cual requiere la transformación de esa vasta y compleja organización llamada "fuerzas armadas". No habrá democracia y menos aún las transformaciones sociales que todos necesitamos -incluye los militares- si el poder militar subsiste tal cual se conformó en las últimas décadas. Bajo la presión del pueblo y el alud de votos, los militares se recogerán en sus cuarteles; pero como en otros casos, de no ocurrir más que eso, lo harán como un resorte que se comprime en su caja: quedará listo para dispararse en la primera oportunidad, evaluada a su propio criterio, destruyendo el orden político en gestación. Todos tenemos esa retreada historia.

Por ello pocas veces como hoy el objetivo de reducir al poder militar es tan ampliamente compartido por todo el pueblo argentino. Es un auténtico deseo general.

Deseos y realidades. Sin embargo por deseado que algo sea no sale del campo de lo ideal, no se hace realidad con sólo desearlo. ¿Cómo hacer que ese ideal argentino -tener fuerzas armadas compatibles con la democracia- se haga realidad palpable? Suele argumentarse que todo es cuestión de relación de fuerzas, con lo cual se dice una verdad, pero no toda la verdad. Muchas cosas han sido fervientemente deseadas por gente muy poderosa y sin embargo el deseo permaneció por milenios en el nímbo.

Deseo y fuerza no bastan. Sólo a partir del momento en que se encuentra el medio, el instrumento adecuado, el deseo apoyado por la energía necesaria se hace realidad. Los argentinos deseamos fervientemente acabar con la plaga de los golpes militares o la inflación. Sabemos bastante bien qué queremos; pero hasta ahora no hemos acreditado que sepamos cómo lograrlo.

Las lecciones del pasado. Si llamamos política militar a la que el gobierno civil debe sostener frente a las fuerzas armadas, la historia de las últimas décadas muestra que la empleada ha sido inadecuada para ordenar a la organización militar. Peor aún: ha contribuido a su hipertrofia. Es cierto que cuando ellas han estado en el gobierno se han esmerado en crecer; pero podría demostrarse que hubo mucha ineficacia en los gobiernos civiles para contrarrestar esas acciones. Desde luego que no hay política militar posible -ni de ninguna otra clase- cuando los gobiernos entran en colapso. No hablo de esos momentos; hablo de aquellos en que el gobierno civil cuenta con su máximo poderío. Eso ocurre al asumir luego de la elección.

La política militar de los gobiernos civiles de 1958, 1963 y 1973 fue diferente en cada caso; pero todas tuvieron una cosa en común: **esos gobiernos respetaron la autonomía absoluta de la organización militar.** Debemos dejar de lado los discursos. Ateniéndonos a los hechos se ve que en todo caso se limitaron a dejar a que los militares se gobernaran a sí mismos. Algunos trataron de jugar con ellos; otros "los mataron con la indiferencia". Algunos habrán soñado con la "operación sorpresa", olvidando que en eso de llevarse la mano al cinto el más tonto de los militares suele ser más rápido que el más astuto de los civiles. Pese a la variedad de políticas los civiles trataron a la organización militar como iglesias cerradas a sus requerimientos, ajenas a su inspección. Fueron capaces de intervenir provincias, poderes judiciales, universidades, empresas, sindicatos. Pero jamás levantaron el velo de la organización militar. Su poder llegó justo hasta la puerta de los cuarteles.

La lección de los militares. Los gobiernos militares nos han enseñado algo. Sin compartir sus decisiones podemos encontrar en sus propios modos de acción el modelo a seguir para la futura política militar. Los militares han sido rápidos para intervenir partidos, sindicatos, universidades so pretexto que ellas funcionaban mal y pese a que estos gru-

pos son asociaciones -no organizaciones jerárquicas- abiertas al control social externo y con mecanismos internos de autocorrección. Sin embargo se metieron en ellas, las revisaron, gobernaron y acomodaron a su gusto.

Estamos en contra de esos procedimientos cuando se trata de asociaciones. ¿Pero qué otro camino seguir frente a organizaciones cerradas? La llamada por RATTENBACH "sociedad militar" es virtualmente hermética. Lo que pasa dentro sólo en parte es conocido por sus miembros cuya acción está limitada por reglamentos y valores que sólo los militares controlan. Para colmo es una organización piramidal: no sólo los que están en la cúpula deciden sobre su constitución y comportamiento. Para mayores males esta organización sacra, hermética y piramidal domina en los centros neurálgicos de la sociedad argentina. Informaciones, comunicaciones, industrias básicas, energía, ciencia y tecnologías avanzadas, son áreas regidas por el complejo militar, cerrado a toda mirada indiscreta.

Frente a esta realidad sólo hay dos políticas: la tradicional, seguida por décadas, cuyos fatales resultados están a la vista. La otra -la que proponemos- es intervenir a la organización militar. Lo que los militares independientemente han hecho a las asociaciones civiles debe hacerlo, indispensablemente, el nuevo gobierno civil en la organización militar. Es necesario saber qué se enseña y cómo se educa en los institutos, qué valores y pautas rigen a sus hombres, qué recursos materiales tienen, de qué contactos internacionales se valen, cuáles son sus planes, cuál es su historia real. Hay que meterse dentro de la organización. Esto requiere tener razón y contar con fuerza. Las razones son visibles; la fuerza sólo la puede suministrar el pueblo. Para que el pueblo la brinde hay que proponérselo, claramente, como programa de gobierno. La operación no está dirigida a juzgar y condenar; está destinada a conocer para transformar. Si la idea es aceptada deben discutirse los modos operativos. ¿Cuándo? Pues ahora, en el proceso electoral, para poder actuar con fuerza y sin trampas al día de asumir el mando. ●

del Frente

tros órdenes sociales: el orden económico, el religioso, el jurídico, el científico, el militar, el artístico, etc. No se puede diseñar una naranja con corteza más grande o más pequeña que sus gajos, ni viceversa. Además, es necesario que los gajos coordinen entre sí. Hoy queremos construir la democracia como orden político. ¿Pero cómo andamos en cuanto a los gajos? De hecho puede verse que no coordinan entre sí, razón más que probable del colapso de la democracia y de su sustitución por la dictadura.

Esta equivale a sujetar los gajos, a falta de cáscara, con un alambre. No es asombroso que la naranja se seque. La

cáscara será algo superficial, pero con irreemplazable rol vital. Quienes piensen en frentes constituyentes deben ver la sociedad como un todo, integrado por órdenes autónomos y diferenciados que deben coordinarse entre sí, que se reflejan en su orden político, ceñidos a su vez por él.

4. Quisiera que nuestra sociedad se reconstituyera a partir de un frente constituyente. Sin embargo, siendo el más efectivo, es el más proclive al fracaso. Esto se debe a que los dirigentes actuales padecen de gran miopía respecto a lo que es un orden social. Especialmente son incapaces de imaginarlo fundado en la libertad.

Posiblemente sea efecto de nuestra época industrial. De hecho debe comprenderse de que hay relaciones sociales que

sólo se ordenan productivamente si existe alguien que con poder las ordene. Como cuando uno ordena su biblioteca. Así ocurre con la mayoría de las organizaciones modernas: la empresa, el ejército, etc. Pero existen otras relaciones sociales que sólo alcanzan a ordenarse -como un resultado final- si se deja en libertad a sus integrantes. Una fiesta, un picnic o el acomodamiento de los pasajeros en el subte. En estos casos la presencia de un ordenador con poder es el punto de partida del fracaso de la relación o del desorden. En verdad el orden social global pertenece a este segundo tipo de órdenes. Es productivo cuando se funda en la libertad. Se desprime, tiende a la desintegración y cae en la anarquía cuando se suprime la libertad y se lo somete a un poder ordenador. No entender esto paraliza la posibilidad del frente constituyente. Continuará. ●

CUENTO

DE BOCA AL PISO

Eduardo Villar: Porteño, 26 años, estudiante de sociología en la Universidad Autónoma de México, joven narrador, radica en México.

Salieron del cine discutiendo. Javier se vio venir una de las usuales discusiones sin salida en las que ninguno de los dos aflojaba y perdía el que concedía primero y se callaba. Le dijo a Lina que si, que el director no era malo pero que no pasaba de mediocre y que, en cambio, no se explicaba cómo nadie conocía al protagonista.

-Es un actor brillante. La escena de la confesión es de antología ¿o no?

Mientras tanto, escapando un poco a la conversación, pensaba que esa camisa le quedaba demasiado ajustada y que le pediría a Lina que le corriera los botones, y de paso, sin que la imagen de Lina con hilo y aguja en la mano lo interrumpiera para nada, admiró prolongadamente las tetas de la mina que caminaba al lado de ellos por Corrientes. "Debe tener unos treinta años. Una edad privilegiada", pensó mientras le echaba una ojeada por última vez y contestaba una pregunta de su mujer sobre la edad del actor.

-Y... yo calculo que debe tener unos 55.

Pero estaba escrito que esa noche iba a ser un largo desacuerdo.

-¿Estás loco? No pasa de los cuarenta- retrucó Lina desafiándolo a la guerra.

Javier no contestó. Caminaron dos cuadras sin hablar, hasta encontrar una pizzería. Se sentaron y pidieron pizza grande y dos cervezas. Mientras esperaban, Javier fumó callado hasta juzgar que había pasado tiempo suficiente de tregua como para que cualquier comentario no se transformara en pelea. Por fin habló, de otra cosa, tratando de dar por concluido el tema.

-¿Viste cómo me aprieta esta camisa? Sé buena, mañana corre-me los botones, ¿sí?

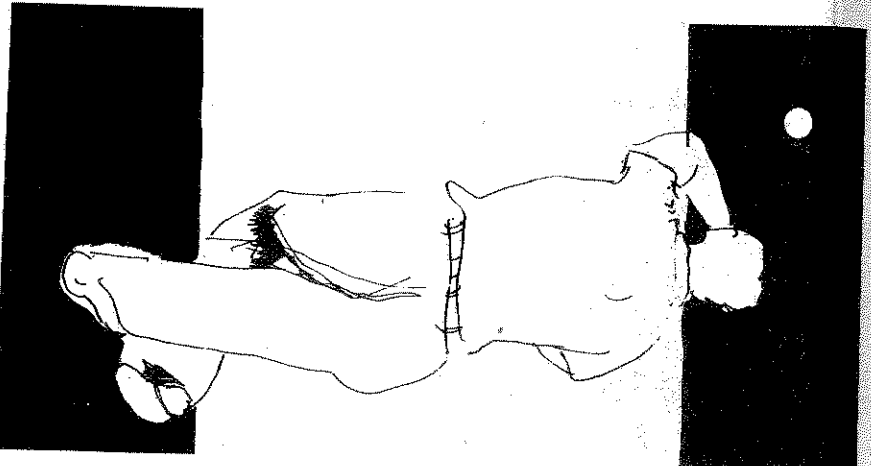
-¿Pero cuándo vas a aprender a coser botones, che? Andá aprendiendo con esa camisa, porque yo no te voy a coser más nada. Yo tengo un empleo igual que vos y tengo poco tiempo como vos. A-

demás, estábamos hablando de la película ¿no?

-Está bien, está bien. ¿Por qué te pareció bueno el director, a ver?

-No sé, me pareció que tiene algo de Bergman. Tiene una pulcritud artesanal para ordenar las escenas, los diálogos.

-Vamos, Lina. No me salgas con críticas de cine de suplemento de los domingos. Pulcritud artesanal, mirá vos. Además, cómo lo vas a comparar con Bergman. Este tipo no pasa de discreto, che... Oia, llegó la pizza, dale, cómo que se enfriá. Hablando de pulcritud artesanal, ¿qué te parece si vamos al mercado de artesa-



nías de Plaza Francia mañana que es domingo?

-Me parece bárbaro, pero ahora me interesa saber por qué te parece que no se lo puede comparar con Bergman.

Completamente desmoralizado Javier encendió otro cigarrillo y comenzó la explicación, desechando el inofensivo tema de las artesanías, que le había parecido todo un hallazgo para evitar pelearse con Lina.

-Fíjate que Bergman recurre a las situaciones límites pero de las internas, no de las otras, como este tipo. A éste le salen escenas sin pies ni cabeza, tiradas de los pelos. La parte en que ella ve al hermano que ya se había muerto, por ejemplo, es un disparate, no me digas que no. Se rió todo el cine. Quería ser dramático y se rió todo el cine.

-Tenés razón. Esa parte no la entendí. Para mí, pueden ser dos cosas: el deseo de ella, que no había hecho el duelo, de ver vivo a su hermano, o los cortes de la censura que son cada vez más grandes y transforman una buena película en un bodrio o en un rompecabezas.

-No, qué censura ni qué duelo. Mirá, Lina, para terminar la discusión: el otro día pensaba que para ser un buen director de cine hay que ser un buen espectador. Si no sabés ver, no podés dirigir, ¿estamos de acuerdo? Bueno, justo al rato leo en el diario una entrevista al director este que te gusta tanto. ¿Sabés qué decía? "Yo no voy nunca al cine. Y las pocas veces que voy, me quedo dormido. Las únicas películas que me gustan y me divierten son las mías y las de cowboys". Pero hacé el favor. ¿Quién se creyó que es?

-Y bueno, che, qué sé yo. A lo mejor el tipo está un poco podrido de tanto cine. ¿Acaso vos no estás un poco podrido de militar, por ejemplo? ¿No te dan ganas de hacer otras cosas y de cambiar un poco de ambiente?

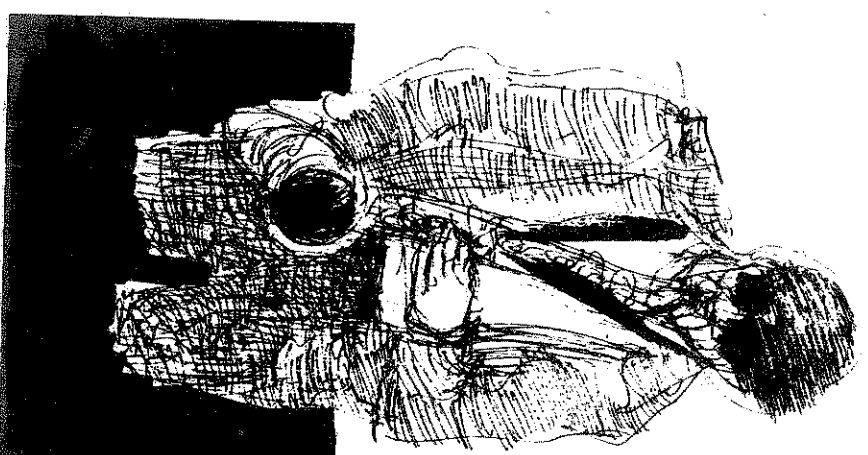
-Nena, habló más bajo que esta pizzería está llena de botones y nos va a mandar en cana. Si, ma-canudo, pero si está podrido de tanto cine, que se deje de hacer mierdas como la que acabamos de ver, que se dedique a la carpintería, y a lo mejor hasta le compramos algún mueble, qué joder.

-Mirá, Javier, en primer lugar dejá de gritarme. Y en segundo lugar, cómo te gusta dirigir a la

gente a vos ¿eh? Le dirigís la vida a todo el mundo. Lina, ese director es malo y no te puede gustar. Señor director, usted tiene que abandonar su carrera y aprender el oficio de carpintero. Vos tendrías que haber sido milico, che. O Director, fíjate. Veníga para acá, vaya para allá. Mañana sin falta me corre los botones de esta camisa que me aprieta...

-¡Uh! Otra vez con los botones. Pero si a vos te lleva cinco minutos, vieja. Además, no te ordené nada, ni te dije "sin falta", ni te dije que el director no te podía gustar. Solamente te pedí un favor. "Sé buena, mañana corre-me los botones" te dije, acordate. Además, dejame de joder con esta camisa. Me la arreglo yo y listo. Y basta, no quiero discutir más boludeces.

-Ah, claro, son boludeces. Coser botones son boludeces. Total, como los coso yo ... Y si no querés discutir más, te vas a joder porque yo sí quiero seguir discutiendo y por lo menos me vas a tener que escuchar.





¿A ver, a ver? Soy todo orejas, ¿qué me tiene que decir la sacrificada cosedora de botones?

Lina empezó a hablar, pero Javier se dio vuelta para buscar al mozo y pedirle la cuenta. Sólo escuchó palabra sueltas y frases fragmentadas. "Impositivo", "autoritario", "machista". Escuchó "si quieres transformar algo de esta sociedad empezá por el intento de no usar tu poder de hombre para imponerte en la pareja". Oyó también algo así como "militante de la boca para afuera". Se volvió hacia Lina para recordarle, ahora gritándole, que hablara en voz baja. Pagó la cuenta y se fueron caminando para Retiro. Durante todas las cuerdas de Florida ninguno de los dos abrió la boca. El enojo que se había insinuado en la puerta del cine estaba ahora instalado entre los dos. Javier se sentía hastiado de esas peleas sansas. Amaba a Lina. Se sintió infeliz por no poder amarla absolutamente, a cada instante, sin interrupciones. Ahora la quería, sin condiciones, aún apretado por la camisa que Lina no le arreglaba, aunque Lina estuviera convencida de que el croto ese era igual o mejor que Bergman, aun caminando no abrazado sino a medio metro de ella y en silencio. Aún autoritario, machista, impositivo, la quería. Llegaron a la Plaza San Mar-

tin. Javier vio el reloj de la Torre de los Ingleses que marcaba las doce y cuarto.

-Mirá, son las doce y cuarto. Si nos echamos una corridita por la barranca, podemos alcanzar el tren de las doce y diecisiete-le dijo en un intento de reconciliación.

-Corré vos, si querés. Hay trenes cada diez minutos y yo no tengo ningún apuro.

-No me lo digás dos veces porque te dejo sola y con suerte te viola algún borracho, fea.

-Corré vos, si querés. Hay trenes cada diez minutos y yo no tengo ningún apuro.

Se resignó y siguió caminando a su lado hasta la estación. Sólo la tomó del brazo para cruzar Paseo Colón, pero una vez del otro lado de la avenida ella se soltó. El tren estaba vacío. Caminaron por el andén hasta el segundo vagón y se sentaron a esperar que saliera el tren. Lina abrió el diario y fingió leer. Javier la miraba furtivo.

¿Desde cuándo lees la página de turt, vos? Dele mujer, no sea orgullosa. Está bien, perdonemé, no le quise gritar. Esa película me puso de mal humor.

Ella siguió leyendo. Javier se recostó en el respaldo del asiento y cerró los ojos. "Parece que va en serio la cosa", pensó. "Ahora llegamos a casa, nos acostamos

sin hablar, pero claro, no nos podemos dormir. Peleados no nos podemos dormir. Por lo tanto, discutimos, autocríticamos, volvemos a insultar un poquito, volvemos a pelear, criticamos, damos vueltas, autocríticamos, y de repente, como de magia, alguien hace algún chistecito mimoso, uno de los dos se atreve a hacer una caricia. Claro que no va a estar tan fácil la cosa. Hay que aguantar todavía la caminata de la estación a casa, desvestirse, lavarse los dientes, todo en silencio, apagar la luz, acostarse como si cada uno estuviera solo, sin hablar de nada, haciendo como que el otro no existe y atravesándolo con la mirada, apagar la luz, no poder dormir todavía porque cada uno está esperando la discusión, después la discusión, larga, trabajosa, y entonces sí, volvemos a querernos. Así de fácil. Pero no, Javier, es más fácil. Son los botones, son las películas de Bergman y las otras, es el laburo, son las tetas de esa mina que caminaba por Corrientes, es hacer que se lee el diario, es ser autoritario, es lavarse los dientes escuchando el silencio de Lina".

-Despertate, Javier, ya llegamos.

-Hablaste, piba, muy bien. ¿Y? ¿Quién gana mañana en la sexta? ¿Frente Manchada o Loco Rieron Deatrás?

Bajaron y caminaron nuevamente en silencio. La casa estaba a tres cuerdas que a él le parecían veintisiete. Sacó las llaves y las hizo tintinear cuando todavía estaban lejos. Llegaron y abrió la puerta con ademanes ampulosa-mente caballerescos. Se inclinó y extendió el brazo enseñando el camino.

-Señora, la residencia del matrimonio Javier y Lina.

Antes de prender la luz recibió un culatazo en el medio de la cara y alcanzó a ver cómo alguien metía en la casa a Lina de un manotazo. Cayó al piso aturdido. Eran seis, de civil. Todo lo que había en la casa estaba en el piso. Habían llegado hacia rato. Los atacaron y los tiraron boca abajo en el suelo.

Siguieron revisando papeles. De vez en cuando, si alguno pasaba al lado de ellos, les pegaba un par de patadas. Javier y Lina se miraban sin hablar. Uno de los seis la miraba a Lina.

-Linda pendeja, che. Si no fuera que está casada, me la cojía. Los otros cinco se rieron.

-Ya vas a tener tiempo. Ahora seguí buscando. Dale, dale, que no estamos de joda.

-Pero che, dejamos todo hecho un guilombo... Está todo patas para arriba. Dónde hay un centavo, que no quisiera manchar el piso. Ah, ahí hay uno, mirá.

Se acercó a Javier y le apagó el puño detrás de la oreja. Javier gritó, pero no pensaba en el dolor, no sentía el gusto a sangre que le llenaba la boca. Pensaba en Lina. Pensaba que se habían peleado. Que no la quería más. Que los separarían en medio de aquel silencio estúpido. La miraba llorar en el suelo. Pensaba que no tendría tiempo de explicarle que la quería.

-¿Sabés, Lina? Tenías razón, es parecido a Bergman- alcanzó a decirle antes de otra patada que le aumentó la hemorragia de la boca.

-¿Y vos? ¿De veras te creíste que no te iba a correr los botones de la camisa, sonso? ●

Desaparecidos

hablan y hablan de aquéllos/todo el tiempo
sigue de boca en boca la palabra/
deshecha
hablan y hablan de aquéllos porque saben
si callan
que ese silencio/sangra.

Jorge Boccanera

Mercedes Sosa: Cantar Opinando

La presencia de MERCEDES SOSA en el teatro OPERA de Buenos Aires, no solo significó romper el cerco de la censura que sobre ella existe como auténtica representante de la canción popular argentina, sino también un renovador y fresco aire para la adormecida, pobre música nacional, que ha venido sufriendo el embate de las tijeras.

Consecuencia inmediata, es que sin mucho detenimiento se pudo observar una profunda anestesia en la creación, excepción hecha de algunos significantes exponentes como Manolo Juárez, María Elena Walsh, Dino Saluzzi, y el movimiento de rock nacional entre otros pocos. Parece ser que los más se habrían dedicado a reiterar hasta el cansancio las melodías sendo románticas con sexopatía incluida, de lo que según los selos grabadores "gustan a todo el mundo". Con este disco, ese concepto queda totalmente destruido y una vez más, y a la manera de Martín Fierro se canta convencido de que para el gusto popular, nada mejor que el sentimiento popular.

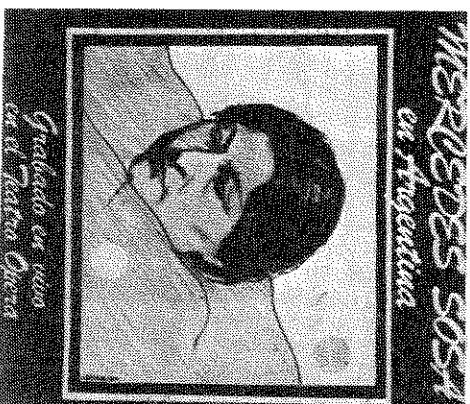
"La Negra Sosa" comienza con Piero y

"SOY PAN, SOY PAZ, SOY MAS", inmediatamente después sigue con "Bola de nieve" y Silvio Rodríguez y "DUE ME NEGRITA" y "SUEÑO CON SERPIENTES", la peregrinación de estos últimos atos ha dejado en Mercedes un buen sabor de Nuestra América.

Con "MARIA VA" de Tarragó Ros y con su acompañamiento, el clima del disco sube a decir que los jóvenes músicos están presentes y al mejor de los niveles, después "AL JARDIN DE LA REPUBLICA", y como las mujeres hoy por hoy son en Argentina una voz incallable; "ALFONSIÑA Y EL MAR" con el piano del maestro Ariel Ramírez y letra de Félix Luna se constituye en un homenaje a la tierra, sin más alarde que la magnífica técnica y calidez interpretativa de la Sosa.

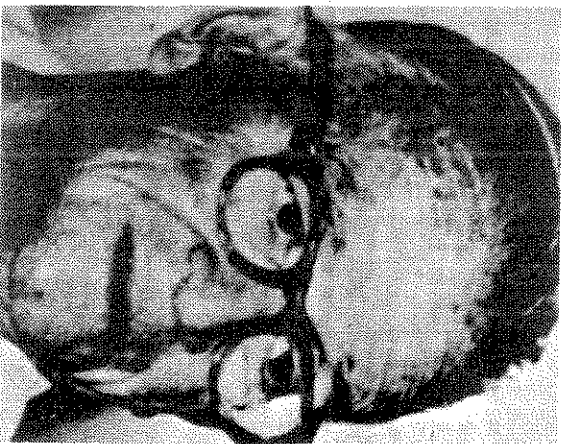
Con Raúl Barboza y de Ramón Ayala, "EL COSECHERO" avisa el desborde de "LA CIGARRA" de María Elena Walsh y "SOLO LE PIDO A DIOS" con León Giecco, para "que la guerra no me sea indiferente! Que es un monstruo grande y pisa fuerte! Toda la pobre inocencia de la gente..."

La segunda parte arranca con "LA FLOR AZUL", chacarera de Mario Arnedo Gallo y A. Villa, Don Atahualpa Yupanqui continúa con "LOS HERMANOS" y su hermanita que se llama Libertad. Aquí dos de los autores siempre



jóvenes e inevitables, Gustavo Leguizamón y el muy recordado poeta de Salta Manuel J. Castilla, para "LA ARENOSA". Con "AÑOS" de Pablo Milanés, la reflexión del tiempo pasado y el dolor existencial tocan como un espejo a los escuchas.

Para muchos el tango es un género especial al cual no todos los intérpretes debieran acceder, Mercedes con "LOS MAREADOS" y el bandoneón de Ro-



Mi Hijo el Che

Ernesto Guevara Lynch. Editorial Planeta, España, 1981

Iverna Codina

Cientos de textos políticos literarios o poéticos se han escrito en casi todas las lenguas, para explicar las múltiples facetas del pensamiento activo del Che, o para exaltar su condición de héroe, su condición de mito. Sin embargo, quedaba por saberse cómo creció, en qué medio se forjó este hombre tan fieramente adherido a su destino, a su responsabilidad histórica, a esa excepcionalidad que lo distinguía de su entorno humano, y que a la vez, se revertía en férrea lealtad a dicho entorno.

Mi hijo el Che de Ernesto Guevara Lynch ha venido a llenar ese vacío y nadie podía aportar mayores luces para comprender y culminar la mitología del guerrillero, que su propio padre. El autor abre el libro con esta confesión: "Si hubiera tenido la juventud y el coraje necesario para empuñar el arma que dejó mi hijo - El Che- este libro jamás hubiera

sido escrito". Y más adelante advierte que su propósito no va más allá de mostrar al lector cómo fue el niño, el adolescente, el joven, que sumarian al hombre Ernesto Guevara de la Serna, en el marco de su familia, en la relación con sus padres, sus hermanos, sus amigos. No se trata, pues de una biografía en el sentido clásico del género, es mucho más que eso: es una obra de amor - de amor reflexivo - y el cumplimiento de un deber sagrado. Por que solamente el padre - la vida no le dio opción a la madre - podía rescatar de la memoria, los gestos, las palabras, el anecdótico del hijo que más le doliera, en el riquísimo y simple acontecer de la vida cotidiana. No son demasiadas las casi trescientas cincuenta páginas que com-

ponen el libro - en las que con mucho acierto se incluyen cartas familiares y diarios de viaje del Che- para que el lector descubra a través de una amena y atractiva lectura, los resortes, ya vigorosos, ya sutiles, que sostuvieron la integridad y la eficacia del revolucionario asumido hasta las últimas consecuencias: la muerte. El medio en que se desenvol-

Por Iverna Codina

vieron las primeras etapas de la vida del Che, estuvo condicionada, en gran medida, por el asma, enfermedad que no le abandonaría jamás. El fracaso de todos los tratamientos intentados para combatir la enfermedad que agobiaba al niño pequeño, decidió a



dolfo Mederos.

Ahora el rock hace su entrada y junto a Charly García, suena "CUANDO ME EMPIECE A QUEDAR SOLO", y otra vez ¡Arriba Violeta Parra! "VOLVER A LOS DIECISIETE".

Sigue el redondo, y un sabor a norte argentino se mete con "FUEGO EN ANIMANA" de César Isella y Tejada Gómez. Mas norte y "POLLERITAS".

Ahora sí, el final. "Salgo a caminar, por la cultura cómica del sur..." de "CANCION CON TODOS", autores, los ya nombrados César Isella y Armando Tejada Gómez.

Con la producción de Daniel Grinbak, Fabian Matus, y la misma Mercedes Sosa. La dirección artística de José Luis Castañera de Dios, la guitarra de Omar Espinoza, el papá de las percusiones Domingo Cura y la participación de Charly García, León Giecco, Raúl Barboza, Ariel Ramírez, Antonio Tarragó Ros, y Rodolfo Mederos.

Muy bien señora Sosa, no hay que volver con la frente marchita, y si volver, juntarse; que la música argentina es tango, latinoamérica, rock, y sobre todo, una profunda vocación de identidad, frente al embate de las tijeras. ●

Carlos Roca Pocha e intérprete de la canción popular, nació en Córdoba en 1948, vive en México desde 1976, ha publicado "Voces de intimidad" y "El Fotógrafo del León y la voz de Raúl Parra", ha obtenido premios en Argentina y Nicaragua, ha grabado varios L.P. y colaborado con varias publicaciones de América Latina.

la familia Guevara radicarse en Alta Gracia, Córdoba, cuyo clima serrano era el más indicado para las afecciones respiratorias. Allí transcurrieron once años de la vida del Che, desde los cinco a los dieciseis: infancia y adolescencia.

Si esta parte del libro en la que Ernesto Guevara Lynch describe con detalle la vida del futuro Che en el contexto social de Alta Gracia con su tajante división de clases, resulta de particular interés, no lo es menos la última parte de la obra dedicada al viaje por América que iniciara Ernesto Guevara de la Serna en julio de 1953. Tenía veinticuatro años, acababa de obtener su diploma de medicina después de un sobrehumano esfuerzo al examinar quince materias como alumno libre, en sólo siete meses.

De este largo periplo americano - ocho meses - que lo pusiera en contacto con geografías humanas tan disímiles como los mineros de Antofagasta (Chile) o lo de los leprosos del lazareto de San Pablo a orilla del Amazonas, pero con el denominador común de la miseria y la injusticia, naciera en el Che esa mística certeza de su deber histórico: el del revolucionario guiado siempre "por sentimientos de amor" como él mismo lo definió.

Sin ninguna pretensión de lucimiento literario, Ernesto Guevara Lynch, deja transcurrir el texto con una prosa sencilla, amena, propia de un buen narrador que ha visto, que ha vivido, sentido y sufrido el acontecer que va a testimoniar: la vida familiar del hijo que es, a la vez, historia y mito americano. ●

Algo Está Podrido en las Pampas

La declaración es clara y categórica, mostrando un alarmante diagnóstico. Más del 20% de la población (tal vez pueda llegar al 25%) está en tratamiento con psiquiatras, con psicoanalistas, con psicólogos clínicos que hacen psicoterapia, o toman psicofármacos por trastornos de orden emocional, lo que los coloca ya fuera de la normalidad psicológica. Es una cifra muy significativa. Indica, indudablemente, que uno de cada cinco habitantes de Buenos Aires tiene problemas de tipo emocional. Siempre ha habido en la Argentina, sobre todo en Buenos Aires, una incidencia grande de neurosis, neurosis depresivas y obsesivo ansiosas, pero la cifra actual es sumamente elevada. Una buena muestra es el Servicio Nacional de Reconocimientos Médicos, que registra el estado de salud de todo el personal nacional (aproximadamente el 10% de la población); las licencias prolongadas (más de dos meses) son, en un porcentaje elevadísimo, por causas psiquiátricas.

No es, como podría pensarse, una visión crítica de algún profesional o político al que el gobierno militar podría acusar de "subversivo". Es una afirmación de Amílcar Argüelles, siendo mini-

stro de Salud Pública del gobierno de Viola, publicada hace casi año y medio en la muy oficialista revista *Somos*, en un artículo (Un caso de chaleco, No. 261 del 18-9-81) donde se muestra alarma por una situación incultrable, pero buscando justificarla.

La publicación completa la información indicando que en el Hospital Rivadavia de Buenos Aires el 20% de las consultas se dirigen a psiquiatras, y que las del Servicio asistencial de la Cátedra de Psicología Médica de la Facultad de Medicina de la misma ciudad ocupan el tercer lugar.

El panorama es lo suficientemente grave como para que la revista pro-militar considere que indudablemente, y con el perdón de Shakespeare, algo está podrido en Dinamarca. O, más precisamente, en estas pampas. Conclusión obtenida de la observación de que la cuarta parte de la población presente cuadros de depresión, angustia, ansiedad, stress e insomnio; experimente sensación de frustración, inseguridad existencial o desconcierto ante la falta de sentido de la vida, y golpee la puerta de un consultorio o recurra a un frasco de pastillas como última posibilidad desesperada ante su "me-

cuesta vivir", es un llamado de atención y un síntoma que obliga a reflexionar y a buscar causas.

Claro que la explicación que se ofrece de tal verdadera epidemia se encuentra muy lejos de la realidad. Si bien algún funcionario entrevistado reconoce la incidencia, en algún grado, de la crisis económica, el desempleo, etc., para el citado ministro el fenómeno escapaba al país concreto, tratándose de un problema de civilización, de evolución, que está de acuerdo con la competitividad de la vida moderna y su necesidad de estar permanentemente en la lucha. En definitiva, para el funcionario se trata sólo de un problema inevitable y universal, que sintetiza diciendo que a mayor desarrollo más neurosis.

Por supuesto que en la nota no se hacen referencias a los aspectos derivados de la crisis global argentina, donde a la inquietud que produce la inestabilidad económica, inflación incesante, desempleo e inseguridad laboral, etc., se suma lo que significa poco la omnipotencia del poder militar con su rigidez característica, y los efectos de una represión siempre presente tanto en la vida cotidiana como sobre gran parte de la población que tiene o conoce a alguna víctima de las fuerzas militares o para-militares (detenido, torturado, muerto, desahaciendo, exiliado...).

Asimismo debe tenerse en cuenta que la citada nota fue pu-

blicada antes de la aventura malvinense y los hechos que le suceden, ante los cuales el panorama se agrava por intensificación de lo anterior más el aumento de la crisis y el caos que actualmente vive la Argentina. Situación que debe ser estudiada para su conocimiento y la búsqueda de mecanismos de atención sanitaria que deberá afrontar un gobierno post-militar en tanto tenga una postura popular (sobre la base, obviamente, de una previa corrección política-económica-social, base de la crisis actual).

El gobierno militar argentino es acusado de genocida por la desaparición y/o asesinato de cerca de 30.000 personas en la por ellos llamada "guerra sucia contra la subversión". ¿Tal acusación puede también formularse por el grave deterioro que con su política ha producido y produce en la salud mental de la población?

Si ésta es siempre expresión del valor de una realidad social, económica y política, la actual de la Argentina es una prueba más del desastre provocado por el virus militarista.

De ello también tendrán que rendir cuenta sus responsables y cómplices. *

* Un análisis más completo del tema puede verse en mi trabajo *Argentina: Dictadura militar y salud mental*, publicado en el Suplemento Latinoamericano de *Le Monde Diplomatique* en España, México, No. 47, noviembre 1982.

Enrique Guzmán, Psicólogo, Autor de *Salud, salud y enfermedad mental* y *Los Malos Maestros de Comunicación y la Formación psicológica*. Actualmente Profesor en la Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco de México, y Secretario de Redacción de *Le Monde Diplomatique* en España.

La Salud de los Argentinos

V.R. Olmos de Aguilera

La salud de la población del continente americano ha mejorado en los últimos veinte años. Sin embargo, este mejoramiento no ha sido de la misma magnitud en todos los países, generando variaciones importantes en la situación relativa de los diferentes países.

Los países industrializados de la Región exhiben una reducción menor en sus indicadores de mortalidad (originalmente los más bajos del continente), pero continúan en los primeros lugares. En algunos aspectos Canadá ha superado a Estados Unidos. Otros países, sobre todo Cuba y algunos países del Caribe británico y Puerto Rico, se sitúan casi al lado de los antes mencionados y aún delante de ellos en algún indicador específico. Los recursos para la atención de la salud de esos países se han incrementado notablemente, superando ampliamente, en algunos casos, su disponibilidad total de bienes y servicios.

Los países del Cono Sur ocupaban, hace veinte años, un lugar destacado, tanto por sus indicadores de salud, como en la magni-

tud y calidad de sus recursos para la atención de la salud y un 34% mayor que la de Costa Rica o Cuba. De los tres países, Uruguay y Argentina tenían los mejores indicadores y la mayor relación de recursos/población, en tanto Chile se destacaba por una organización que distribuía sus recursos escasos y permitía el acceso a los servicios de grandes sectores de población sobre todos los de menores recursos.

En estos veinte años la situación ha mejorado, pero el único de los países que ha avanzado en su posición relativa es Chile, que exhibe indicadores de salud cercanos a los de los países del Caribe y no muy alejados de los países industrializados. Uruguay y Argentina continuaban mostrando recursos relativamente abundantes (la tasa de médicos por 10.000 habitantes de Argentina es la más alta del continente), pero ese resumen de la mortalidad que se

expresa como esperanza media de vida al nacer los coloca en los lugares 90. y 100., después de Cuba, Jamaica, Barbados, Costa Rica y Panamá. Ajustando por edad la tasa de mortalidad, a fin de eliminar la influencia que representa la diferente estructura por edades de sus poblaciones, la tasa argentina es 50% mayor que la de Canadá o Bermudas.

La mortalidad materna -que se expresa como relación por cada mil nacidos vivos- era en alrededor de 1979 de 0.6 en Canadá, de 1 en Estados Unidos, de 1.5 en Puerto Rico, de 4.9 en Uruguay, de 5.3 en Cuba, de 6.5 en Venezuela, de 7.3 en Chile y de 8.5 en Argentina. El riesgo de morir de una madre argentina es casi 15 veces mayor que el de una madre canadiense. ¿Qué explicación tiene este deterioro relativo, teniendo en cuenta la magnitud y calidad de los recursos nacionales? Seguramente, la fragmenta-

ción y la anarquía del Sector Salud son, en buena medida, responsables mayores de esta situación insatisfactoria. En estos veinte años la autoridad sanitaria nacional ha pasado de Ministerio a Secretaría, de Secretaría a Subsecretaría y aún a unidad ministerial y recién en los últimos tiempos ha recuperado su rango. La capacidad instalada pública, originalmente la de mayor avance tecnológico, ha retrocedido ante la incorporación tecnológica del sector privado, financiada por el atomizado sistema de obras sociales.

Intereses ajenos a la salud han adquirido influencia en las decisiones, dando como resultado un conjunto costoso e ineficiente de servicios que frustra a los profesionales y técnicos y produce el deterioro relativo en la salud de la población.

Estas razones justifican y señalan el tema que abarcaremos a continuación: explorar los progresos latinoamericanos a fin de que Argentina pueda, en los próximos veinte años, recuperar el terreno perdido. *

1. La Empresa Gallup cada fin de año, en varios países, realiza una encuesta destinada a medir el grado de esperanza que tiene la gente en el año próximo. Los resultados de la realizada en la Argentina en 1982 respecto a 1983 son patéticos. Puede decirse que a partir de los ochenta la esperanza argentina ha entrado en picada. Conviene reproducir parte de la encuesta:

Un simple vistazo al cuadro muestra la notable caída (casi a la mitad) del grupo que aún en 1980 pensaba que en el futuro las cosas irían mejor. A la vez se ve un incremento, a más del doble, del grupo que en 1980 pensaba que las cosas iban a empeorar. En 1982 -en vísperas del gran cambio de la dictadura por la democracia- este grupo supera a 1/3 de la población. En pocas palabras los pesimistas han superado a los optimistas (36% contra 34%).

En 1980 -bajo plena dictadura- por amplio margen los optimistas superaban a los pesimistas (64% contra 15%). Pese a los defectos de estas encuestas, no se puede negar su eficacia para medir estados de opinión pública. Mucho menos se puede ignorar la decisiva importancia que la opinión pública tiene para todo orden político. En especial para la democracia. La que tenemos a la vista es francamente alarmante.

2. Por la misma fecha pudo leerse un cable proveniente de Buenos Aires que decía así: "Un muerto, innumerables heridos y decenas de detenidos es el reciente saldo de las batallas que se han libra-

Democracia y Estado de Animo

Alejandro Dorrego

Perspectivas para el año venidero
(Año siguiente al de la encuesta)

	1980	1981	1982
-Mejor	64%	42%	34%
-Peor	15%	28%	36%
-Igual	14%	20%	20%

do en uno de los períodos más violentos y sugestivos del fútbol argentino" (UPI, ene. 4, 1983). Según ese y otros cables la violencia domina las jornadas futbolísticas argentinas de un modo increíble. Podría argumentarse que la violencia ha estado siempre presente en las canchas. Sin embargo lo notable ahora es la tremenda magnitud que alcanza y el esquema, casi formal, con el que se repite. Según la mayoría de los informes la contienda comienza en algún momento

cuando una jugada es rechazada por alguna de las tribunas, que expresa su desacuerdo bien rudamente: arrojando una botella o cosa parecida directamente a la cabeza del árbitro. Primer acto. Inmediatamente una nutrida policía apoyada por fieros perros avanza contra la tribuna para amedrentar a los frenéticos aficionados. Es el segundo acto. El tercero y último es la batalla campal. Y esto no es metáfora. De hecho el público se arroja contra los policías, invade el campo y

comenzan a sumarse los heridos, los detenidos y hasta los muertos. Así es el nuevo estilo, el nuevo fin de la fiesta popular.

3. Creo que no es posible ni conveniente desconectar los dos hechos: la desesperanza en el porvenir y la violencia en el fútbol. No faltan interpretaciones gruesas y acertadas que conectan a ambos con el régimen de fuerza que padece el país desde 1976, con la crisis económica desatada en 1980 y el fracaso espiritual y material sufrido en las Malvinas. Sin embargo pensamos que hay que calar más hondo, pues todas esas raíces se alimentan en capas más profundas del orden social argentino. En 1980 el número de los optimistas era muy elevado y la dictadura estaba en pleno vigor. Pero lo que ahora nos preocupa no es el origen de ese estado de ánimo -desesperanzado, y violento- sino, más bien, su existencia y su radical incompatibilidad con la construcción de la democracia y la vigencia de la libertad. Vista aquella realidad y considerando que caminamos hacia la democracia, emerge como principal deber de los políticos el cambiar ya mismo ese estado de ánimo. La democracia sólo puede ser construida por gente esdrújula y la libertad sólo rige en medio de gente animada por la alegría de vivir. Iracundos y pesimistas forman el colchón psicológico de las dictaduras. Pero los políticos sólo lograrán ese efecto si con hechos prueban estar a la altura del momento mostrándose como verdaderos artífices de la democracia. ●

El Diseño Gráfico

El auge de la disciplina de diseño en este país se debe indudablemente a la importancia que se ha dado a la carrera, la cual existe en las principales universidades del país: La Universidad Nacional Autónoma de México, la Universidad Autónoma Metropolitana, la Universidad Iberoamericana y otras.

Dado que Latinoamérica tiene un área importante de posibilidades y desarrollo satisfaciendo necesidades múltiples en los campos de diseño de identidad, información, empaques, sistemas y otras áreas afines en el campo de la comunicación visual, como tecnología audiovisual, material educativo etc., creo interesante comentar la manera en que se imparte aquí la carrera de diseño gráfico, particularmente la licenciatura de diseño gráfico en la Universidad Iberoamericana y la maestría en la UNAM, con las cuales estoy más en contacto a través de mi trabajo.

La Universidad Iberoamericana, fundada aquí por los Jesuitas hace más de 100 años, se encuentra en varios estados del país además del Distrito Federal. En su Ideario describe al diseñador egresado de la institución, como un profesional capaz de "aportar

soluciones creativas en los diversos problemas que se presentan en la comunicación gráfica, satisfaciendo necesidades planteadas por la sociedad en forma de demandas mediante la conformación de mensajes gráficos y teniendo como base la realidad global de México". Los conocimientos del diseñador, de acuerdo a estos estatutos, deben abarcar áreas teóricas, metodológicas y tecnológicas, además de aspectos relevantes de otras disciplinas. Se plantea también la necesidad de que el profesional egresado mantenga una "actitud ética, creativa y de servicio ante los problemas que la sociedad le plantea en un marco de respeto por la libertad y de promoción de la justicia". La conformación de objetos de diseño gráfico -mensajes gráficos- se realizará entonces, y de acuerdo a dicho Ideario, dentro del marco de referencia dado por el país, y los límites, potencialidades y problemas de la sociedad en su conjunto.

Para lograr estos objetivos la Licenciatura en Diseño Gráfico se organiza en tres áreas: básica, mayor y menor. En esta última el alumno encara un subsistema o especialización en un campo determinado del diseño gráfico: di-

seño textil, de empaques, de exposiciones, comunicación, diseño editorial, material educativo, ilustración o diseño industrial. Cada uno de los ocho semestres contiene una materia de diseño y otra de representación o dibujo, y las otras materias de la carrera se organizan dentro de las subdivisiones de teoría (teoría del diseño, metodología, cibernética), realización (técnicas de impresión, fotografía, tipografía) y análisis (historia, mercadotecnia, administración, etc.). Existe también un área de integración con materias de otras carreras que completan la formación integral del diseñador, y un servicio social al final de la carrera que es un período de tiempo que lo alumnos deben dedicar a trabajar con grupos necesitados del país como un modo de tomar contacto con la realidad social y los problemas concretos que existen. A través de la carrera se manejan además énfasis sucesivos: desde expresión y forma en el primer semestre, pasando por percepción y ergonomía, comunicación o función, producción, mercado-techna, hasta integración a la realidad y costos en el último semestre.

La especialización en diseño y comunicación gráfica se dicta en la UNAM, la universidad estatal, como parte de la Maestría de Artes Visuales. La orientación es más teórica y más individual, buscándose una producción de trabajos de investigación relevantes a la disciplina. El pro-

grama contiene gran cantidad de materias optativas y un taller de experimentación plástica obligatorio, actualmente a mi cargo, donde los alumnos realizan a través de diversos trabajos una exploración de la forma, función y mensaje visuales, el desarrollo de sistemas y programas de diseño y estudian la semiología visual aplicada a problemas específicos de comunicación gráfica.

No puedo detallar más, debido a la brevedad del espacio disponible, las experiencias y problemas encontrados a lo largo de varios años de docencia en este campo. Sin embargo, esta síntesis dará una visión general de lo que se está haciendo aquí. Mi interés en transmitir al lector argentino el contenido de la carrera de diseño gráfico se debe a que la situación mexicana, con los conocidos problemas de penetración cultural y técnica, limitaciones tecnológicas y contrastes económicos, sociales y culturales, se une a la de nuestro país ante la problemática de la enseñanza, y seguramente requeriría una labor conjunta de perfeccionamiento y desarrollo de planes de estudio, por un lado, y descripción de necesidades por el otro. De este modo la formación de nuevas generaciones sería auténticamente latinoamericana y relevante a la común realidad que vivimos. ●

Mercedes Naveiro

Porteña, 35 años, Maestría en Artes Visuales en Washington, Profesora de diseño gráfico en la Universidad Iberoamericana de México y de Artes Visuales en la Universidad Autónoma de México.

Los Chistes sobre Argentinos

Por Susana Villegas

Se dice que no hay broma caliente de contenido, por esto sumpongo que puede ser interesante contar los "chistes" sobre argentinos que circulan por el mundo.

Estos chistes, si bien tienen su gran dosis de xenofobia, también coinciden en una tipología muy especial. No son iguales los cuentos xenofóbicos que se narran sobre los abundantes exiliados uruguayos o chilenos.

"¿Qué es el ego?" Pregunta uno de estos cuentos y responde: "El argentinito que todos llevamos dentro".

"¿Cómo se transportan 25 argentinos en un Volkswagen? (Puede ser un Fiat, si usted quiere situarlo en otra latitud). La Solución: "Sientas a cuatro y a los 21 restantes los desinflas y los guardas en la guantera".

"Un perro argentino camina por una gran avenida de una gran ciudad (la avenida y ciudad corren por cuenta del relator). Es un perro callejero, sucio, lleno de cicatrices, pulguiento, calamitoso. Va trotando mientras silba un tango. Al escucharlo, se le acerca un fox terrier, turista, también argentino, muy pulcro y muy formal. -Che flaco vos sos argentino? Qué te pasó loco? Por qué andás así? Y el puro perro callejero responde: -Nada pibe. Lo que pasa es que vos no me conociste en Buenos Aires. Y o allá era dálnata".

Evidentemente los argentinos tenemos fama de ególatras, pedantes y fanfarrones, tirando a imbancales, producto de una

generalización fácil, al estilo de "los ingleses son puntuales y los gallegos brutos".

Supongo que es muy complejo analizar el por qué de esta generalizada imagen, pero se puede tratar de ver algunos componentes.

El argentino suele ser exageradamente nacionalista, cosa llamativa si pensamos que la mayoría de nosotros, somos argentinos de primera o segunda generación que, de pronto, nos encontramos insertados en culturas milenarias. Quizá por tener raíces tan recientes, nos aferramos más fanáticamente al suelo en que nacimos.

Otro dato es que cada argentino ha hecho lo que podía y aun lo que no podía para sobrevivir, generalmente con bastante éxito. Si a esto le sumamos cierto aire triunfalista, no es extraño que además de buenos parezcamos chocantes. Pero nuestra visión del mundo y de nosotros mismos va cambiando.

Estos últimos años vividos intensa y difícilmente por todos los argentinos, los de adentro y los de afuera, han modificado profundamente nuestra visión. Seguimos amando rabiosamente a nuestra tierra y nuestras raíces (aunque jóvenes), pero hemos aprendido que somos latinoamericanos con problemas, luchas y postergaciones similares al resto de los demás hombres de nuestro continente y que no hay campeonato mundial, ni piel blanca, que nos rescate de ese destino y nos separe de esa hermandad. ●

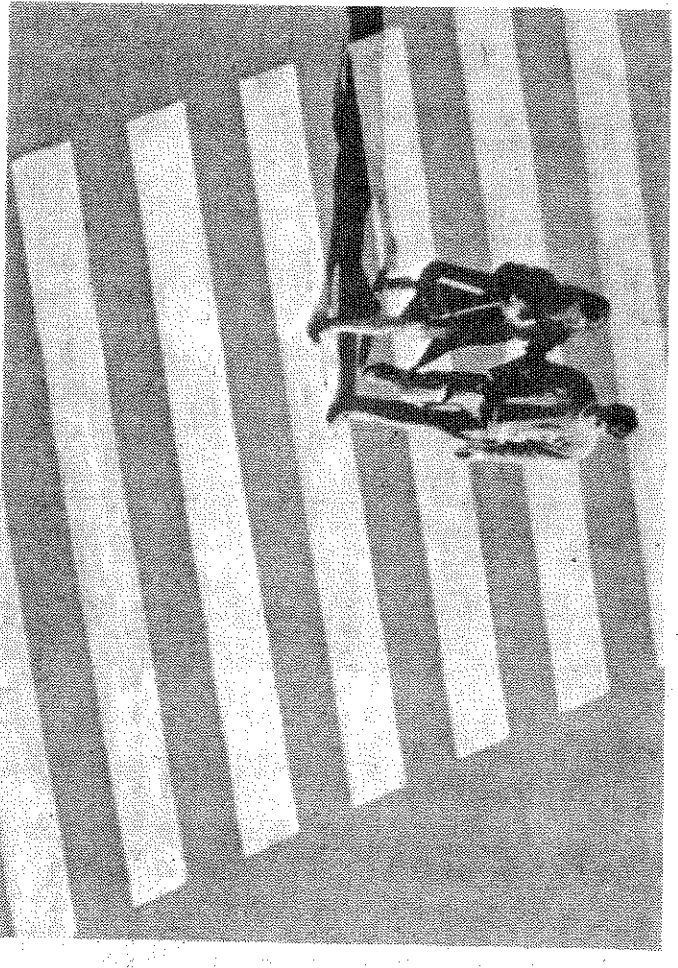
DESDE EL EXILIO, POR LA DEMOCRACIA EN ARGENTINA

LA REPUBLICA

INFORMACION INEDITA Y COMENTARIOS DE PRESTIGIOSOS COLABORADORES. EDITADO POR LA OFICINA INTERNACIONAL DE EXILIADOS DEL RADICALISMO ARGENTINO (OIERA). ESTA ABIERTO A TODOS LOS QUE LUCHAN POR LA DEMOCRACIA.

SUSCRIBASE

Nombre: _____
 Dirección: _____
 Cheques a la orden de LA REPUBLICA en dólares o su equivalente en moneda europea convertibles. El sobre debe dirigirse a: M. Arriola B.P. 353, 75626 París Cedex 13, Francia.
 Suscripción por 1 año (4 números):
 Argentina y Cono Sur (envío sin franquicia postal): 35 US\$
 Resto de América y Europa Occidental: 40 US\$
 Otros países: 45 US\$



¿Qué hacen los jóvenes en el exilio?

Exilio y Juventud

La mayoría de los exiliados en México llegaron a partir de 1976, aunque no debemos olvidar que ya en 1974 muchas familias se vieron obligadas a abandonar la Argentina por motivos políticos. Con este exilio llegó un gran número de niños y jóvenes, cuyo desarrollo integral se reinició en un país extraño.

La adaptación al nuevo país suele ser -como es lógico- más compleja para los adultos y a veces, imposible.

Pero también los jóvenes y niños tienen este tipo de problemas, que provocan diferentes actitudes frente a la Argentina, al país de residencia y al hecho mismo del exilio. Hay quienes niegan su identidad nacional manifestando indiferencia, y en algunos casos un repudio total a todo lo relacionado con la Argentina.

También existe el caso opuesto, es decir, aquellos que nunca se adaptarán al país de residencia prácticamente por convicción.

Nosotros pensamos que se debe apreciar la experiencia vivida en México, lo que no quiere decir desconectarse de lo que ocurre en nuestro país, ni dejar de luchar, en la medida de nuestras posibilidades, contra todo aquello que esté afligiendo al pueblo argentino, o atentando contra sus derechos básicos.

Partiendo de la base de que el exilio, al igual que el problema de los desaparecidos, la situación económica, el conflicto de las Malvinas, etc., son producto de la po-

lítica represiva y antipopular de la Junta Militar, consideramos que el hecho del exilio, con todos sus alcances humanos y políticos, debe ser parte de las reivindicaciones políticas de la oposición al régimen.

La preocupación política se ha mantenido constante a través de todos estos años, y en muchos casos se ha manifestado en diversas organizaciones. El caso de los jóvenes es especial ya que si bien sufrieron fundamentalmente el exilio de sus padres, también fueron adquiriendo, a medida que pasó el tiempo, su propia conciencia de exiliados, razón por la cual participaron de la preocupación general.

Para nosotros resulta esencial estar vinculados con las aspiraciones que los jóvenes argentinos tienen. Ya sabemos que las condiciones de vida en México son radicalmente diferentes a las de nuestro país, y, por lo tanto, las preocupaciones pueden ser otras, pero creemos que es nuestro compromiso compartirlas con la juventud de la que formamos parte.

Para finalizar, esperamos que el intercambio de experiencias nos permita integrarnos a la vida política nacional, así como aportar todas las enseñanzas que hemos podido recibir en virtud de haber vivido en este país. ●

Juventud Argentina en el exilio

LOS CENTURIONES

Así los llaman. En alusión a los personajes de Jean Larteguy, esos paracaidistas franceses que intentaron frenar la historia en Indochina y Argelia. Pero también les dicen centuriones aludiendo a la contabilidad del terror: cada uno de ellos carga en su conciencia con más de cien desaparecidos.

Al ir conquistando el pueblo crecientes espacios de legalidad, comenzaron a replegarse. A modificar la metodología. A juntar información para actuar después. Algunos ingenios pensaron que se habían evaporado, que habían resuelto disolverse, jubilarse, dedicarse a otras tareas. No era así, no es así. Están, siempre estuvieron. Van a seguir actuando.

Es más: constituyen el dato central de esta coyuntura. Cuando asesinaron al publicitario Dupont algunos ingenios dijeron: "es un ajuste de cuentas entre ellos"; cuando amenazaron a las Madres de Plaza de Mayo otros, esta vez nada ingenios, atemperaron la cosa: "bueno, fueron más que amenazas". El 16 de diciembre, cuando pasaron de las amenazas a la acción y balearon por la espalda al trabajador Dalmiro Flores, hubo toda- vía políticos (como el radical Juan Carlos Pugliese) que se desentendieron del crimen y prefirieron hacerse eco de las condenas oficiales a la subversión. Y entonces, cómodos, acumulados por una verdadera maraña de complicidades, siguieron presionando con el terror.

Amenazaron al juez Narvaiz hasta obligar-

lo a irse del país, pretendieron intimidar al defensor público Jorge Lanusse y chocaron con la presencia de ánimo de otro magistrado, el doctor José Nicasio Dibur, que llegó a detener a tres agentes de la SIDE, que finalmente fueron amparados en su identidad y escamoteados a la justicia por quienes mueven los resortes secretos del estado. Prosiguieron luego con renovadas amenazas a los defensores de los derechos humanos y no vacilaron en incendiar con bombas Molotov el estudio del dirigente peronista Vicente Leó-nidas Saadi.

Todos estos hechos tuvieron resonancia pública. Pero hubo otro que se mantuvo en silencio, hasta que la denuncia estalló en el exterior, en Brasil concretamente. Fue el secuestro del dirigente montonero Ricardo René Haider, uno de los sobrevivientes de la masacre de Trelew, perpetrado entre el 18 y el 20 de diciembre. Hecho con el que los centuriones han vuelto a reeditar el peor de los delitos contra el ser humano: la desaparición forzosa de personas. Ya sé lo que dirá en privado más de un democrata de ocasión: "pero era un subversivo; él se la buscó". Y ese es, precisamente, el cinismo que tenemos que abolir. La desaparición de un solo argentino, sea lo que sea, obrero mecánico, periodista, político o guerrillero, constituye un agravio a toda la sociedad y la más peligrosa amenaza contra esa democracia que aún estamos lejos de reconquistar.

La sociedad no puede estar sometida a la "protección" de los mafiosos. No hay demo-

cracia posible con centuriones que acechan desde los servicios de inteligencia y de seguridad. Estamos de acuerdo con los principios generales, estratégicos: para construir una democracia genuina hay que derrotar a la oligarquía. Pero hay que definir los pasos concretos: para vencer a la oligarquía hay que subordinar el poder militar al poder popular, para alcanzar este objetivo es preciso, antes que nada, desmantelar el aparato represivo y para desmantelarlo hay que empezar por denunciarlo. Con nombres y apellidos. Porque los hay. Los centuriones no son fantasmas, ni extraterrestres. Son militares y policías que actuaron orgánicamente. Sometidos a la cadena de mandos. Manteniendo la verticalidad asesinaron, robaron, torturaron, "desaparecieron", violaron y cometieron toda clase de delitos perfectamente tipificados por los códigos.

En estos años terribles y muy especialmente en el exterior, se pudo acumular una impresionante masa de información que es necesario poner en conocimiento del pueblo argentino. Para que se inicien las querellas criminales, para que se formen comités de denuncia a todo lo ancho y largo del país, para que el pueblo organizado y movilizado los aisle y señale. La mafia sobrevive cuando impere la ley de la omertá, palabra que involucra simultáneamente secreto, silencio y complicidad. La ley de la democracia, en cambio, es la de la publicidad, la verdad y el compromiso. Porque, es sabido: el asesino no resiste la mirada de la víctima. ●



Los Centuriones en acción. Sepelio de Marcelo C. Dupont

Democracia para la Nueva Argentina es un periódico quincenal fundado y dirigido por Héctor Sandier. Es posible porque cuenta con un vasto y variado equipo de escritores, editorialistas, redactores y trabajadores. Son todos argentinos que fuera de su patria siguen hondamente enamorados de ella. Argentinos para quienes es importante participar en la vida política del país y contribuir al establecimiento de la democracia, la vigencia de la libertad y la justicia. Sus nombres aparecen al pie de los artículos y se irán conociendo en las sucesivas ediciones.

Dirección:
Apartado Postal 638.
Administración Correos 11.D.
Cualutemoc 06100.
México D.F.-México